


**ORACION FVNEBRE**

Biblioteca  Valenciana

Oracion funebre. que en l



31000000870827

CV/2085

XVIII  

---

2056

C. J.  

---

2085

16  
17  
18  
19  
20

vicat au primitiu

ORACION  
FUNEBRE,

QUE EN LAS REALES EXEQUIAS,

QUE POR EL REY NUESTRO SEÑOR

D. LUIS PRIMERO

( QUE ESTE EN EL CIELO )

CELEBRO LA REAL UNIVERSIDAD DE

Valencia en su Capilla el dia siete de No-  
viembre de este año 1724.

DIXO

EL R<sup>mo</sup>. P. M. FRAY PEDRO SOLER,  
del Orden de Predicadores, Doctor, y Cathe-  
dratico de Prima de Theologia Sancti Thomæ, y  
Examinador en la misma Universidad, y Syno-  
dal, Prior yà en el Real Convento de Santo Do-  
mingo, Visitador en su Provincia, Calificador, y  
Juez del Santo Oficio de la Inquisicion de  
Valencia, y Aragon.

DEDICALA

AL REY N. Sr. DON FELIPE QUINTO

( que Dios guarde )

EL RETOR, y CLAUSTRO DE DICHA UNIVERSIDAD.

En Valencia: En la Imprenta de Antonio Balle.

Impressum

ORACION

FUNEREA

QUE EN LAS REALES EXEQUIAS  
QUE POR EL REY NUESTRO SENOR

D. LUIS PRIMERO

(QUE ESTE EN EL CIELO)

CELEBRÓ LA REAL UNIVERSIDAD DE  
Valencia en la Capilla de San Juan de No-  
viembre de este año 1724.

DIXO

El Rmo. P. MFRAY PEDRO SOLER  
del Orden de Predicadores, Doctor, y Caballero  
de la Orden de San Juan de Jerusalen, y  
Examinador en la misma Universidad, y Synodo  
del Prior ya en el Real Convencio de Santo Domingo,  
Vigilador en la Provincia, Calificador, y  
Juez del Santo Oficio de la Inquisicion de  
Valencia, y Aragon.

DEDICADA

AL REY N. SR. DON FELIPE QUINTO

(que Dios guarde)

RECTOR, y CAUSTRERO DE DICHA UNIVERSIDAD

En Valencia: En la Imprenta de Antonio B. de

## SEÑOR.



I los Reyes son los verdaderos Patronos de las Ciencias, pues à su Real influxo crecen, y se ilustran todas, no puede dexar esta Universidad, por cuya voz tan altamente se explican, de dar un claro argumento al mundo de la calidad de su dolor, en ocasion tan funesta, como la de aver perdido en la temprana muerte del Rey nuestro Señor Don Luis Primero ( que aya gloria ) todo el aliento de sus literarias fatigas; dedicando el dia siete de Noviembre, dia todo de lagrimas, para rendir à su tierna dulcissima memoria los ultimos officios de su Religion, y piedad, en las magestuosas Exequias que se celebraron asì de Orden de V. Mag. como por inclinacion propia. Y no bastando este desahogo para respiracion de la pena, siendo esta una nueva alma del entendimiento, estampò en la funebre lamentacion que consagra à V. Mag. los mas altos ecos de su eterno dolor, deseando que lleguen à sus Reales oidos: no tanto para credito, y honor

de nuestro conocimiento , quanto para enjugar las lagrimas de V. Mag. con ponerle à la vista una heroica imagen de su grandeza en las sublimes calidades , y esclarecidas virtudes de su Grande Hijo, pues aunque no sirvieron mas que para adornar su sepulcro , es capaz su esplendor brillante de calentar todos los corazones racionales en su amor, y de dar glorioso nombre à su fama , siendo tan rara educacion un continuo aplauso de V. Mag. Y yà que por movimiento divino buelve V. Mag. à ocupar el Trono , renaciendo qual otro Fenix de sus propias cenizas, para que con pasmosa admiracion de todas las edades le deva muchas vidas el publico universal beneficio, esperamos que à la luz de tan generosa llama, con que se renueva V. Mag. y se ennoblecen nuestros dias, ha de cobrarse de sus desfmayos la Sabiduria , para cantar con nuevo aliento los triunfos del valor , y de la benignidad de tan gran Monarca, y Protector de las Ciencias; cuya Catholica Real Persona guarde Dios los felizes siglos que ha menester la Iglesia , y el mundo todo. Valencia, y Deziembre 12. de 1724.

*El Rector, y Claustro  
de la Universidad de Valencia.*

APRO-



## APROBACION

del R.<sup>mo</sup> P. Maestro Geronimo Julian,  
Calificador del Consejo de la Inquisicion  
Suprema, Predicador de su Magestad,  
Examinador Synodal de este Arçobispado,  
y Retor del Colegio de San Pablo de la  
Compañia de Jesus de  
Valencia.

**D**E orden del Señor Don Fausto Scals de  
la Escala, Cavallero del Abito de San-  
tiago, Canonigo desta Iglesia Metro-  
politana, y Retor de la Universidad, y su Clauf-  
tro : He visto el Sermon que predicò el R. P.  
M. Fr. Pedro Soler, Dominicano, Cathedratico  
de Prima de Theologia en dicha Universidad,  
&c. en las Exequias Reales que celebrò por el  
Rey nuestro Señor Don Luis Primero (que estè  
en el Cielo.) Que no he encontrado en el cosa,  
en que puedan tropezar, ò los dogmas Catholi-  
cos, ò las buenas costumbres, es por demás el  
dezirlo, aunque lo digo : porque los grandes  
creditos del Autor en todas las ciencias, tienen  
muy lexos de estos escollos à su pluma, y à su  
voz : quando todos le veneramos profundo  
Theologo, singular Escriturario, y perfecto  
Orador ; ni con menos calidades pudiera aver  
desempeñado el Pulpito en concurso de tantos  
Maestros, y tan diestros en el arte, que compo-  
nian el mas docto Theatro de esta celeberrima  
Universidad ; sobre que remitiendoseme este  
Papel por manos de su dignissimo Rector, y  
Clauastro, fuera en mi animosidad muy culpable

Senec. epist. 45

presumir censurar lo que viene calificado por tan alto dictamen : y assi dirè con Seneca : *Indulgentia istud esse , non iudicii* : que averme embiado este Sermon, no ha sido necesidad de mi juicio, sino favor, y honra de su galanteria. Sobre este supuesto:

Ezech. 2. v. 9.

Para explicarme mejor , y satisfacer à la obligacion en que me constituye tan honroso encargo, buscava en la Escritura Sagrada algun suceso que comprehendiesse todas las circunstancias de esta grande Accion , todos los devidos elogios à Parentacion tan discreta ; y creo que le encontrè no muy improprio en Ezequiel. Reparese en la vision que tuvo al principio de sus vaticinios: *Et vidi , & ecce manus missa ad me , in qua erat involutus liber : & expandit illum coram me , qui erat scriptus intus , & foris ; & scripte erant in eo lamentationes , & carmen , & va.* El libro que de mano de Dios recibio el Profeta , hablando en el rigor de la letra, no era mas que un cartapacio, ò papel, como notò Hector Pinto: *Involutus liber , hoc est , papyrus quedam circumplexa ex utraque parte scripta* : en el qual solamente se contenia un Sermon que avia de predicar al escogido Pueblo de Dios , segun advirtiò el mismo Autor: *Poteris per hunc librum concionem intelligere , quam Ezechiel erat apud Hebraeos habiturus.*

Hect. Pint. ad l.c.

Hect. Pint. ibidem.

Haye in concord. ad loc. prædict.

Era por otra parte este Sermon una lamentacion funebre, pues dize el texto : *Et scripte erant in eo lamentationes , & carmen , & va.* Sobre lo qual advirtiò el Colector de la Biblia Maxima, que era la formula , y exemplar muy bien compuesto , que enseñava como devian predicarse las honras de los difuntos: *Erat formula quedam concepta verbis compositis ad fu-*

nus,

*nus, qua plangebant defunctum.* El difunto, ó principal objeto de este Sermon funebre, era sin duda alguna el mesmo sobre el qual hizo sus lamentaciones Jeremias, por ser uno mismo el assumpto de los vaticinios de uno, y otro Profeta: *Tanta est (dize Alapide) inter Jeremiam, & Ezechielem affinitas, ut uterque non tantum idem predicet, sed & iisdem sæpè verbis; ac sententiis utatur.*

Teniendo, pues, Jeremias por assumpto de sus endechas la muerte de un Rey joven, santo, justo, y tan religioso, que desde sus primeros años supo felizmente buscar à Dios, qual era Josias: *Cum adhuc esset puer cœpit querere Deũ;* este mismo sin duda era tambien el objeto de la lamentacion de Ezequiel. Pues cómo no avia de llenar el Profeta todo su quaderno de lamentos, y soltar las riendas todas à los ayes, y gemidos? Que en la arrebatada muerte de un Rey, en quien concurren tan altas calidades, todas las expresiones de pena parecen tibiezas, toda la inundacion del llanto es serenidad, no pudiendo jamás las demonstraciones del sentimiento igualar al merito de tan elevado, y soberano argumento.

Esto contenia el Sermon funebre de Ezequiel; y el que en semejante lance nos ha predicado nuestro Orador, es tan parecido en el assumpto, como semejante en las sentidas expresiones de pena, y en todas sus circunstancias, como luego dirè.

Yà no es extraño, que en mi cause este Sermon el mismo efecto, que el suyo causò en el Profeta: *Et factum est in ore meo sicut mel dulce;* quiero dezir, que me parezca tan primoroso, tan tierno, y tan compassivo, como pide el ca-

Alap. in Prolegom. ad Ezechielem.

Eccli. 49. à v. 1.

2. Paralip. 43.

v. 3.

Tirin. in præf. ad Thren. Jerem.

Ezech. 3. v. 3.

fo : que esta es la dulçura que percibe el paladar del alma, aun quando la materia es tan amarga, como las lagrimas : gracias à la diestra mano , que supo preparar el manjar , y endulçar las amarguras : primor bien singular, porque no es facil temple el discurso , lo que destemplò el dolor , que suele turbar todo el concierto de la razon.

Pero no se acaban aqui las proporciones de uno, y otro funeral ; de Josias digo , y de Luis Primero. En la muerte de Josias fue comun, y universal el sentimiento ; pero en Jerusalem, dize el texto sagrado, que fue tan crecido el dolor , que mereciò el llanto calificarse de grande : *In illa die magnus erit planctus in Jerusalem.* Pues què tiene Jerusalem para averle de señalar en el llanto ? Es que representa una Republica literaria , una Universidad de ciencias, segun la erudicion de Pinto: *In Jerusalem tamquam in Academia litteraria.* Esto mesmo es lo que ha sucedido en nuestra Academia , y Universidad discretissima. Ni podia dexar de ser asì ; y es la razon , porque cada uno siente como entiende : y aun por esso , entre los vivientes, el mas sensitivo es el hombre , porque solo en el hombre se junta lo sensitivo, y lo racional. Todos los Gremios de esta Ciudad fidelissima, pagando su obligacion, y cariño los estipendios del dolor en los tributos del llanto, han manifestado con publicas demonstraciones la afficcion que cabe à cada uno en la muerte de nuestro amado Rey, y Señor Luis Primero; pero el centro del dolor donde avia de estàr , fino donde està el deposito de la inteligencia? *In Jerusalem tamquam in Academia litteraria.*

Aun no me quiere despedir el texto de Za-

carias. Afsistieron en Jerufalen à aquellas exequias, dize el Profeta , las mas iilustres familias de las Tribus: *Familia domus Levi* : las sagradas familias de Levi , que en sentir de Ribera, representan à los Prelados , y Sacerdotes : *Ex quibus erant Pontifices, & Sacerdotes*. Las sabias familias de Semei : *Familia domus Semei*, en tantos insignes Doctores, Cathedraticos , y Maestros, segun el mesmo Interprete : *Familia domus Semei, ex quibus Doctores, & Magistrorum agmina pullularunt*. Las santas familias de Natan: *Familia domus Nathan* , imagen de las sagradas Religiones, segun Alapide : *id est, Viri Religiosi, qui orationi, meditationi, Deique laudibus vacant* , con otro innumerable concurso de todas classes: *Cæteræ familiae non fuerunt silendæ, cum sint similiter plancturæ*. Todos los Estados, todas las Facultades, todos los Maestros lloraron en esta literaria Jerufalen al oir de boca de su grande Maestro suceso tan lastimoso. Por esso este Sermon se representa en trage de libro : *Involutus liber* , alhaja propria de Universidades ; y libro , que no solo se comiò: *Et cibavit me volumine illo, & comedi illud* , sino que llegò à lo mas intimo del corazon: *Et viscera tua complebantur volumine isto*. Para significar quan profundas fueron las heridas que caufarò sus tiernas, y penetrantes clausulas. Pero què maravilla , siendo el libro la mas perfecta imagen del Autor , cuyo fiel, y amante corazon yà muy de ante mano estava altamente herido de la dolorosa tragedia que avia de representar ? Y la representò tan al vivo en la propiedad de los afectos, en la eficacia de los sentimientos , en la explicacion de los motivos, en la ternura de las voces, en las oportu-

Zachar. 12. à  
v. 12. & seqq.

Omnia ex Alapide, & Ribera ad loc. cit. Zachar.

Ezech. 3. v. 2. & 3.

Salvian. lib. 6.  
de govern.  
Dei.

Murieron de viruelas en Fráncia el Señor Delfin, y otros Principes; en Alemania, el Señor Emperador Joseph; y en Lorena tres hijos de aquella Augusta Casa.

4. Reg. 20. v. 1.  
Hugo Card.  
ibi.

Ibidem v. 19.

tunas, y christianas reflexiones, acompañando-lo todo con la mas escogida erudicion, sagrada, y profana, que logró el deseo del eloquentísimo Salviano: *Vellem hoc loco ad exequendam rerum dignitatem, parem negotio eloquentiam dari, ut tantum esset virtutis in querimonia, quantum doloris in causa*: de suerte, que no hubo voluntad en el Auditorio, que no se entregasse toda al dolor; ni entendimiento, que no se cautivasse gustosamente al desengaño.

Valgate Dios por viruelas, (se lamentava en este lance un buen juicio) y que caro nos cuestan! Creiamos que eran enfermedad de niños, pero con bien costosas experiencias, han hecho entender à toda la Europa, que son enfermedad de Reyes; y mas à España que à todos los Reynos, por aver perdido à rigores de este fatal accidente al hechizo de la mesma España el Señor Luis Primero. Yà fue observacion de algunos Expositores, que el accidente de que enfermò de muerte el Rey Ezequias: *Aegrotavit Ezechias usque ad mortem*, fueron viruelas: *Quidam putant fuisse apostema, quod dicitur ulcus, cujus sanies in cutis superficiem provocatur*, como lo notò Hugo Cardenal. Pero fueran en hora buena enfermedad Real las viruelas, como no llegàran à ser muerte de Reyes, que asì sucediò en Ezequias. Pero la misma muerte, siempre inexorable, parece quiso compensarse en el destrozo de nuestro Luis el golpe que intentò, y no logró en Ezequias; ò como ciega, no distinguiò los objetos, segun eran parecidos en las señas. Ezequias, Principe tan deseoso de la paz, como amante de la verdad: *Sit pax, & veritas in diebus meis*; el mas piadoso, el mas prudente, y tan adornado de

bellísimas calidades , que no tuvo semejante entre todos los Reyes de Judà : *Non fuit ei similis de cunctis Regibus Judà.* Comparense estas perfecciones , con las que nuestro Orador pinta el retrato de Luis Primero , y se encontrará la mayor semejança. Uno, y otro adorado de sus vassallos , que anegados en lagrimas aumentavan el dolor, al ver fallecian en lo mejor de su edad; y que el segundo con mas razon que el primero podia dezir : *Dum adhuc ordier succidit me.* Pero la providencia divina, que no es capaz de equivocarse , en Ezequias se contentò con el amago; en Luis quiso, que llegasse el golpe à fer estrago fatal. No es licito à nuestra cortedad inquirir los motivos, sino venerar los siempre rectos , y sabios Decretos del Altíssimo , ofreciendo en holocausto nuestros corazones en las aras del respeto à sus incomprehenfibles providencias.

Mas si me he divertido del assunto ? Pero no fue estudio, fue quebranno ; no discurso de la razon, sino ingenio del dolor , que ocupado de toda la alma , arrebatò tambien la pluma, disculpandome el que supo tan bien entender, y describir afectos.

*Non hac ingenio, non hac componimus arte:*

*Materia est propriis ingeniosa malis.*

Y afsi concluyo, y confirmo mi dictamen, sujeto en todo à mejor censura. En este Colegio de San Pablo de la Compañia de Jesus de Valencia à 29. de Noviembre de 1724.

*Geronimo Julian.*

Imprimatur.

*D. Faustus Scals de la Escala,  
Canon. Univ. Valent. Rector.*

Ibidem cap.  
18.v.5.

Isai. 38.v.12.

Ovid. 5. Trist.  
eleg. 1.v.15.

## PROTESTA DEL ORADOR.

**O**bedeciendo varios Decretos Pontificios, y Edictos del Santo Tribunal de la Inquisicion, para estas Oraciones funerarias, protesto, como hijo verdadero de la Iglesia Catholica Romana, no es mi animo, en quanto dixere de las virtudes, y hechos de nuestro Catholico Rey difunto, ù de qualquiera otra persona, anticipar en un apice el juicio de la Iglesia nuestra Madre; ni que se dè mas credulidad à lo que dixere, tocante à virtudes de su Magestad, ( que estè en el Cielo ) que la que cabe, y permite una sencilla fee humana falible : y asimesmo, que de los textos Sagrados que me valiere para fin de su alabança, no pretendo aplicarles sino en aquel sentido, y fin, que suelen algunos Santos Padres usar en las Oraciones funebres que predicaron, y extan en sus escritos para enseñanza nuestra : por lo qual, antes de empezar, para sufragio de nuestro difunto Rey, digamos una Ave Maria.

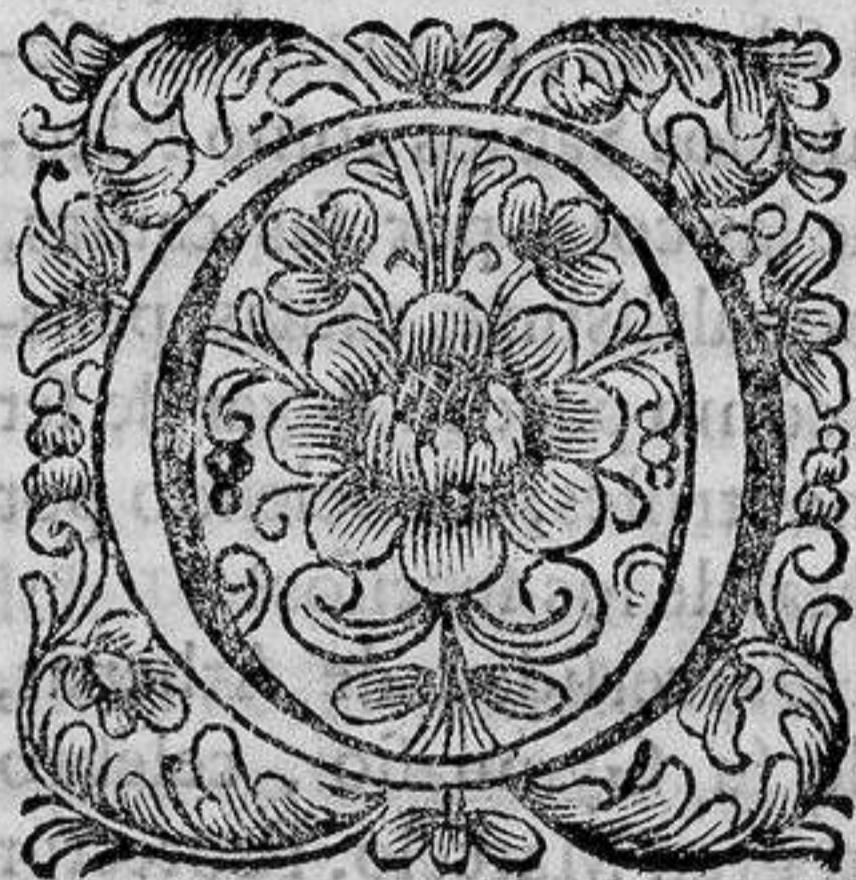




# THEMMA.

VOX LAMENTATIONIS AUDI-

ta est de Sion :: quia ascendit mors  
per fenestras, &c. Maluenda: Venit  
mors in Palatiis nostris ad excindere  
parvulum, electum, &c. Jeremiae, c. 9.



Amargo Cenota-  
phio! que acordan-  
do solo una muerte  
para el sufragio,  
tienes innumera-  
bles vidas pendien-  
tes de un hilo para  
lo penoso! O Tu-  
mulo infausto, ne-  
gro Tumulo! que  
asi te cubres de es-

sas funestas vayetas, desperdicios de las que la  
fatal tixera cortò, para cubrir de luto los mas  
leales corazones! O triste Pyra! donde arden tre-  
mulas essas antorchas al impulso de intercaden-  
tes suspiros, que abortan tantos pechos palpi-  
tantes! Arded, arded con essa llama; no, de  
aquel fuego que los Filósofos Metheoricos lla-  
man fuego fatuo, *ignis fatuus*, que suelen pro-  
ducir los hueffos, y cenizas de los muertos: que  
fuego en la Academia de Minerva, llama en-  
cendida en casa de la Sabiduria, serà centella

Phyl. lib. 1.  
Metheor.

Isaïæ 31. v. 9.

Seneca, Epist.  
99.

Ecclesiastes,  
cap. 7. v. 5.

Arist. 1. Post.

Beyerl. ver.  
Exequiæ.

Lucan. lib. 9.

Cicer. lib. 3.

discreta , que à la fuerça de tanto golpe , hasta las piedras lamentando cenizas muertas, despediràn chispas de fuegos fabios : *Cujus ignis est in Sion. Vox lamentationis audita est de Sion.*

Sentir un dolor ( dixo Seneca ) es naturaleza ; saberle explicar pide industria , que sin hazer fingida la pena, lamenta , llora , y excita à que todos sientan con amargura , haziendoles perceptible la causa.

O! què errado fue el dictamen de los que dixeron , no deven lamentar en publico los Sabios ; pues el que lo fue por antonomasia en el mundo , dixo, que el corazon de los Sabios tenia por *ubi* de su lugar la tristeza : *Cor Sapientium ubi tristitia.* El saber es , conocer los efectos por sus causas; y así los Sabios como científicos hazen juicio de las cosas por sus causas, y con la sabiduria, por altísimas causas, penetran los efectos : pues cómo pueden dexar de ser los mas Sabios, los mas tristes, conociendo por altísimas causas lo fatal de los sucesos?

La celeberrima Universidad de Athenas, dentro del recinto de su Gymnasio , celebrò pomposas exequias al gran Marcelo, Protector de sus Academicos.

Julio Cesar , al ver separada del cuerpo la cabeza del celebrado Pompeyo , hizo alarde de llorar en publico. Homero en sus escritos à cada passo, pinta llorando los mas Heroes Sabios de la Grecia en las publicas fatalidades. Virgilio en sus Eneidas, con metros lamentables representa como publicos lamentantes del excidio de Troya , à los mas Maestros de la Republica. Ciceron condena la estolida inhumanidad de los Estoicos que nada sentian , con el exemplar de que los Platonicos Academicos

enseñavan en sus Cathedras , à saber lamentar las fatalidades del bien comun. Plutarco reprehende con acrimonia à un tirano , porque hizo quitar la vida à un Orador funebre , que le pintò tan al vivo la tragedia de Hecuba , y Polixena , que casi le moviò à derramar lagrimas en publico.

Pero de què sirve lo profano , quando se halla practicada esta verdad en la Bibliotheca del Divino Canciller de todas las Universidades. El campo Damasceno primera Universidad del Orbe , donde el Señor de las Ciencias con un soplo , graduò à Adan de Maestro , y Doctor de todas Facultades ; se viò convertido (dize el Abulense ) en funesto theatro , donde llorò cien años un inocente difunto : *Vallis fuit dicta postea lachrymarum, quia Adamus in ea, centum annis Abelis mortem deflevit.*

Abrahan, à quien aun en el nombre añadió letras el Supremo Señor de las ciencias, hazien- dole Padre de los del gremio de la suprema facultad de Theologia verdadera: *Pater credētū;* norma de Canonistas , y Jurisprudentes, en canones para reglas de costumbres , y civiles leyes para regir, como fidelissimo Ministro, aquella Casa de Dios, que por entonces era su Iglesia ; *este venit ut plangeret , & fleret eam,* executò publico funeral , con llanto , y lagrimas, en la perdida de unas entrañas , que como supieron dar à luz una risa , en su muerte perdiò el concepto para la alegria.

Aquel antiguo Joseph , que siendo corto asiento una Cathedra para su Jurisprudencia: *Misit Joseph ut erudiret Principes, & senes ejus prudentiam doceret* , fue aclamado en un carro triunfal por primer Jurisconsulto ; formò el

Plutar. orat. 2.  
de fort. Alex.  
Ovid. lib. 3.  
Metamorp.

Abul. in Gen.  
ex Rabbi. &  
Anton. à Ma-  
tre Dei in pre-  
lud. Isag.

Gen. 17. Non  
Abram, sed ap-  
pellaveris Abra-  
ham, &c.

Rom. 4. v. 11.  
Galat. 3. v. 9.

Gen. 33. v. 2.

Genes. 21. v. 6.  
*Risum fecit mi-  
hi Deus ; dixit  
Sara cum pepe-  
rit Isaac.*

Gen. 46. v. 6.  
Psalm. 104. v.  
22.

Gen. 41. v. 43.  
*Fecit ascendere*

*Joseph super  
currum suum,  
clamante pre-  
cone, &c.*

Gen. 50.

Genes. 49. v. 9.

*Requiescens ac-  
cubui ut Leo.*

1. Reg. 7. v. 6.

& cap. 28. v.

11. & Psal. 98.

v. 6.

1. Reg. 15. v.

33.

2. Reg. 23. v. 8.

*Maluend. Sedes*

*Sapientissimus*

*Primarius in*

*Cathedra, &c.*

Menoch. lib. 6.

de Rep. Hebr.

1. Reg. 1. v. 18.

Maluend. ibi.

mas erudito congreso , para celebrar un fune-  
ral tan pomposo , como dolorido , por aquel  
progenitor de Reyes ; que gravando por divisa  
un Leon à la Tribu de Judà , estampò ya Ar-  
mas para los Reyes de España en un Leon.

Samuel, primer Oraculo en aquel gremio  
divino de Sabios , que aun à sus cenizas muer-  
tas acudian para consultas los Principes para  
lograr aciertos ; llorò con amargura, y demasia,  
que cohibiò Dios , la muerte de un Rey , Pri-  
mero en nombre , y eleccion al Reynado : *Lu-  
gebat Samuel Saulem in die mortis sue :: usque-  
quo tu luges Saul?*

David , aquel Cathedratico Principe , sen-  
tado por Sapientissimo en trono , que era Ca-  
thedra Magistral: *David sedens in Cathedra Sa-  
pientissimus Princeps inter tres;* no solo lamen-  
tò personalmente à Saul, Abner, Jonathas, Ab-  
salon , y Ammon; si que en la celebre Casa de  
Estudios , ò Universidad , que para enseñanza  
de todas Facultades, y Artes Liberales instituyò  
en la Sion de Jerusalen ( como dize Menochio  
en lo de Republica Hebrea ) mandò con espe-  
cialidad la publica enseñanza de un funebre  
oficio de Difuntos (dize Maluenda entre otros)  
que el mismo David compuso para lamentar  
muertes de Reyes , Principes , y Heroes glo-  
riosos : y esto es lo que refiere en el segundo li-  
bro de los Reyes, capitulo primero : *Et præce-  
pit David , ut docerent filios Juda arcum , sicut  
scriptum est in libro justorum. Et ait : Conside-  
ra Israel pro his, qui mortui sunt super excelsa  
tua. Maluenda : Nec desunt , qui hic nomine  
arcus , poema ipsum , seu threnum , & lamenta-  
tionem , vel neniã istam à Davide, de morte  
Saulis compositam , intelligant : & statuit Da-*

*vit,*

vid, ut docerent filios Israel canere hanc à se cõditam lamentationem, nomine arcus inscriptam. Quod hispanicè dicitur : Decretò , ò pùso ley despues que fue Monarca , q̄ enseñassen à todos este arco , ò funebre oficio de difuntos : la qual lamentacion , como el libro *justorum, & bellorum Domini*, es lo mas cierto , segun sentir de los Interpretes , se perdieron.

Job , Cathedratico tan publico , que de si mesmo dize : *Et in platea parabant Cathedram mihi :: & digitum omnes superponebant ori suo.* Que en publica plaza le colocaron su Cathedra, siendo lo mesmo desplegar Job el labio , que poner su sabiduria à todos en silencio : es oy en la Iglesia el Maestro de las tristezas, que se usan en exequias funerales.

Y en fin, aquel divino Espiritu de sabiduria eterna , que : *Continet omnia , & scientiam habet vocis* : Que contiene todo lo scible en substancia , y voces para explicarlo ; parece tomò asiento en el Profeta Jeremias , para dar licion à los Sabios , aun en las voces con que deve explicarse la pena en estos assumptos tragicos; pues usa de las tropos mas propias , y retoricas figuras para indicar un dolor ; qual es con especialidad la Profopopeia , de que se valian de ordinario en las Nenas, las sabias preficas lamentatrices , fingiendo hablaban , y oian hasta los insensibles. Y este estilo he observado, para seguir , usa la profunda eloquencia de San Ambrosio en las Oraciones funebres , que dixo en las sensibles muertes de los Emperadores Theodosio , y el Joven Valentiniano , y en la de Sattyro , hermano muy amado del Sauto : el gran retorico San Juan Chrysoftomo , en la muerte de Melesio : la dulçura de San Bernardo en sus

Vid. Maluend.  
Jof. 10.

Job 29.v.7.

Sapient. 1.v.7.

San Ambros.  
tom. 5.

San Chrysoft.  
tom. 5.

S. Bern. in obitu  
Malach.

S. Thomas à  
Villanova, Ser.  
funeb.

Apost. Heb. 4.  
v. 12. *Vivus est  
Sermo Dei, &  
efficax, & pene-  
trabilior omni  
gladio ancipiti,  
&c.*

Isaïæ 2. v. 3.  
Psal. 64. v. 2.  
Psal. 131. v. 13.  
Psal. 49. v. 2.

Oraciones de exequias : y nuestro Santo Tho-  
màs de Villanueva en un sermón funeral : que  
así como aquellos Oradores Gentílicos en las  
Parentaciones se valían , ù de terminos, ò his-  
torias tragedistas , como pauta, y exemplar pa-  
ra los presentes sucesos de que oraban con me-  
tricos lamentos ; los Santos Padres como Ora-  
dores Sacros , sin perjudicar Escrituras divinas  
en lo genuino de sus sentidos , usan sus voces, y  
narraciones históricas , para mas eficaz lamen-  
table ponderacion de estos fatales sucesos ; que  
para Christianos corazones , es la palabra de  
Dios el cuchillo mas penetrante , para partir  
cuerpo , y alma , en una justificada pena.

*Vox lamenti* ( vierte Maluenda ) *audita est  
de Sion.* O! que lamentable eco de llanto resue-  
na de Sion! dize Jeremias en mi propuesto the-  
ma. *De Sion salen lamentos? De Sion exhibit lex.  
Te decet hymnus Deus in Sion. Elegit Dominus  
Sion in hereditatem sibi. Ex Sion species decoris  
ejus.* No era Sion de donde salía toda la ley , à  
idea de la sabiduria mas selecta ? No era Sion  
donde se componían los laudatorios hymnos  
de alegría? No era Sion el territorio elegido pa-  
ra descanso de lo erudito , y un todo de donde  
salían las especies para hermosear un supremo  
Ente todo intelectualivo ? Pues quien convirtió  
esta Sion, en voz de lamento? *Vox lamenti au-  
dita est de Sion.*

O Academia Valentina! emula de Sion, en  
ser oficina donde crias Maestros , y Doctores en  
todas Facultades para dos mundos , y Reynos!  
O Theatro! donde solo haze papel el saber , la  
verdad, y la virtud! O Claustro! labrado sin du-  
da para el palacio del *Plusquam Salomon hic!*  
O Cathedras! de cuya primera , bolò nuestro

San Vicente Ferrer à las Aras de lo Sagrado! Y tantos despues à los primeros asientos de ambas Monarquias Politica , y Sagrada! *Ubi nunc sunt Sapientes tui?* puedo preguntar con Ifaias: Adonde se hallan aora tus Doctores Sabios? He! mira , y oye : *Vox lamenti audita est.*

Mas ay dolor! que esta voz de lamento, me han mandado la pronuncie yo. Yo? Si, por el menos que minimo entre tantos grandes ; siguiendo aun en esto el estilo , que en las exequias ( dize Homero ) seguian los Sabios , que los funebres Panegyris les encargavan al menor de los hijos , en las Parentaciones : *Filio qui minor esset.* Y el que se celebre esta dia siete de Noviembre , fue casualidad , que deviò inspirar superior Numen , para que no excediessen, ni en el dia, los Romanos en la pompa de sus funerales ; pues oy dia siete de Noviembre , segun su diaria Cronologia , era el dia señalado para celebrar aquellas tristes Parentaciones por Padres, Reyes, y Principes. Ea, pues, salga: *Vox lamenti*; y para q̄ dolor tan intenso de para la voz licencia al labio , hablarè con lengua agena, aunque sospecho que muy propia para explicar una afliccion de tan superior esfera.

*Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, & plorabo die, ac nocte.* Maluend. *O si quis daret, &c. exaggeratio mali quod luget.* No cabe retorica mas divina, que la que en este capitulo usa Jeremias , para exagerar el lamento de una pena. O si mi cabeza fuesse manantial vivo de agua , que hiziesse perennes fuentes de lagrimas mis ojos ; y con esso no callarian noche, y dia las niñas de mis ojos: *Neque taceat pupilla oculi mei* ; que lengua para dezir esta pena , solo puede ser , deshazerse la

Isaiæ 19.v.12.

Homer. Odyf.

3.v.463.

Beyerl.in teat.  
verb. *Die septima  
Novembris  
siebant funera  
Parentationū.*

Jerem.9.  
Maluend. ibi.

Trenor.2.v.18

alma

Jerem. 9. v. 10.

Jerem. 9. v. 12.  
Maluend. ibi.

Maluenda ibi-  
dem, v. 17.

Videatur Pater  
Anton. à Ma-  
tre Dei in pre-  
lud. Isag.

alma con lagrimas , por la niña de los ojos. Irè llorando por los montes , enternecerè con suspiros los valles , partirè con ayes los peñascos , regarè con lagrimas amargas los mas incultos desiertos : *Super montes assumam fletum, & lamentum, & super speciosa deserti planctum.* O si entre tantos Sabios , hallasse uno que me hiziesse entender bien esto que lamento! *Quis vir Sapiens* ( vierte Maluenda ) *& intelligere faciet istud?* Esto? què cosa es esse *istud?* Esto que lloro. Què no sabia dezirlo ? Si , pero no tan presto , porque seria espirar al pronunciarlo ; y ni los mas Sabios ( dize Maluenda ) sabian explicar el *quid est istud* de su lamento , porque no les faltasse para llorar el tièpo: *Quia nec vobis quidem sapientibus lugendi tempus dabitur.*

Ea, pues, profigue la retorica de su lamento el Profeta Sabio , segun version de Maluenda: *Vocate Sapientes lamentantes: vocate lamentatrices.* Vengan Sabios lamentantes , vengan Preficas lamentatrices con sus migdonios , epicedios , Corodidàscalas , y Nenias, y vayan enseñando à todos el saber llorar : *Docete lamentum.* Què es esto? Celebra Jeremias algun funeral sumptuoso , que assi previene, y busca quanto en las mas celebres exequias solia executar-se? Què murió algun Monarcha ? y dieron al Profeta la comission del aparato funesto, y Panegyris del lamento? Porque, diganme, si el mas actuado Cathedratico de Retorica profana de quantas Universidades ha tenido el orbe, sabria figurar con mas vivos colores el lamento en una Parentacion?

Pero ò mundo, apariencia todo! Y ò Dios todo realidad! Lo que tantas vezes haze en los



hombres, el profano estudio, y adulacion politica, no avia de practicarlo una vez sin mentir, un Sabio à lo divino? Mirava en esta ocasion Jeremias con toda la atencion del alma: Què mirava? Mirava acaso aquel exterminio, que Nabucodonosor Rey de Babilonia, con su exercito mandado por Nabuzardan, executò en Jerusalem, y Reyno Hebreo? O miraria la temprana muerte del amado Rey Josias, que en los primeros años de su juventud, empuñò Corona, y Cetro, segun opinion del Abuleuse? Uno, y otro tiene por conforme à la letra de las Escrituras Sacras el Maximo San Geronimo: si, esto contemplava, y mucho mas; pues es uniforme sentir de los Santos Padres, è Interpretes Sacros, que los lamentos de Jeremias, fueron tambien profeticos, no solo porque, aunque compuestos para lamentar la muerte que assaltò temprana al joven Rey Josias, quedaron despues entre los Hebreos, como pauta, y norma para todas las muertes de Reyes, ò publicas fatalidades; si que se guardaron para nuestros tiempos en la Iglesia, para idea de los funebres assumptos, y sucesos dolorosos; y se vè, pues los usa la Iglesia para saber explicar su dolor en la memoria de la muerte del Divino Rey de los Reyes.

4. Reg. 25. v. 8.

Abul. q. 1. in lib. 4. Reg. cap. 22.

D. Hieron. in proœm. super Jerem. ad Euseb.

Anton. à Matre Dei in prelud. 1. digr. 3. sect. 11. pag. 62

De què llorais, Profeta Sabio, con metro tan retorico, que aun mesmo tiempo es lamento lo que dizes, y no hablas, y dolor lo que en silencio suspiras? He! llora asì, porque algun dia sepan asì llorar los Sabios en la Iglesia; y si San Ambrosio orando en el obito del Emperador Valentiniano, dixo que con los lamentos de Jeremias avia de llorar toda Italia, Sabios, y Plebes la muerte de aquel Emperador tan jo-

1. Reg. 2. v. 11.  
2. Reg. 21. v. 10.

S. Ambros. de obit. Valent. tom. 5.

ven: *Propheticum Jeremiae Threni utendum mihi videtur exordio.* Creo que la voz de lamento, que echò este Profeta Santo allà en la sabia Sion de Jerusalen, fue profetica, para que su triste eco se oiesse oy aqui, como idea de nuestro llanto, en esta Sabia Academia de la Sion Española. Oygan la causal del *vox lamenti* en aquella, y esta Sion Academica: *Audita est vox lamenti: Quia ascendit mors per fenestras, &c.* Maluenda ex Hebræo: *Quia ascendit mors in fenestris nostris; venit mors in Palatiis nostris, ad excindere Parvulum, Electum.* Aquellas voces: *Ascendit mors in Palatiis nostris*, son (dize Maluenda) muy enfaticas, y significativas de una irrupcion, como de sorpresa militar de un assalto: *Cruentus, & exitialis hostis, scalis, & machinis in fenestras, & celsiora Palatii nostri pervasit.*

O lamento! O dolor! Assaltò como por sorpresa aquel cruel enemigo exicial la muerte: y que se yo con que maquinas, y escalas entrò por assalto, por los mas altos balcones de nuestros Reales Palacios, à cortar el hilo de su gloriosa vida à un Parvulo, à un Elegido: *Ad excindere Parvulum Electum.* Elegido? *Electum*; en que fue elegido? No es menester dezirlo, porque en frase usual de la Escritura, como saben mejor que yo los que me oien, esta voz *Electus* por si sola, expressa ser elegido en Rey: *Electus in Regem*; y asì se halla en cada passo en la Escritura *Saul electus, & bonus*, id est, *electus Rex bonus. Saul quondam electus Domini. Exaltavi electum de plebe mea*, id est, *electum Regem David. Ecce puer meus electus*, id est, *Rex electus.*

Assaltò, pues, la muerte, dize Jeremias, nue-

Jerem. 9. v. 21.  
Maluend. ibi.

1. Reg. 9. v. 2.  
2. Reg. 21. v.  
16.  
Psal. 88. v. 10.  
Isaia 42. v. 1.

tros Reales Palacios à cortar la vida à un Parvulo, elegido en Rey : *Ad exscindere Parvulum Electum in Regem.* O! que cruento, que cruel, que tirano assalto! Cortar de un golpe la vida à un Parvulo , à un Elegido, à un Rey? *Exscindere Parvulum, Electum, Regem?*

Ay amado Principe nuestro Luis ! Sin vida à los diez y siete años de edad? Ay Principe Luis Primero! Elegido à la Corona por la razon , y defengaño de su Padre Rey! y muerto con solos docientos y cinquenta dias despues de aquella alegre sin exemplar Proclamacion de Monarca? Ay Catholico Rey Luis Primero! tan presto muerto , para no dexar segundo? O mundo traidor! O necio mundo! repetia mi defengañado Augustino, què falaces son tus glorias! què momentaneas! *Venit cruentus hostis mors, & scalis, & machinis ascendit in Palatiis nostris, ad exscindere Parvulum, Electum, Regem.*

Subiò la muerte? *Ascendit mors?* Si; y à la mayor altura ; que no tiene tantas alas el ayre de la ambicion en los mortales , para subir; como tiene la muerte para subir bolando à derribar : *Ascendit mors.* Bolò para subir la muerte; y que sè yo , si le sirvieron de escalas , y maquinas para este assalto la maliciosa fagina de pecados , de un mundo, que nunca mas que aora: *Totus mundus in maligno positus est;* y le sobra el estàr de guerra para el : *Omne malum;* lo que lloramos es , ver que escalò la muerte el Real Palacio de nuestra Corte Española , y cortò en nuestro Luis Primero la vida, à un Parvulo, Elegido, Rey : *Ad exscindere Parvulum, Electum, Regem.*

O! y como la retorica profana , y metrico poetismo , pintaria en este violento assalto à las

S. August. lib.  
Soliloq.

Epist. 1. Joan.  
cap. 5. v. 19.

Gyrald. Syntag  
Deor. lib. 3.

Cart. de Imag.  
Deor. lib. 1.  
Diction. hist.  
Poet. verb. par-  
ca.

tres fatales deidades parcas Clotho, Lachesis, y Atropos, segun los Griegos; Nona, Decima, Morta, segun los Latinos, con su rueca, huso, hilo, y tixera assaltando el Real Palacio de Madrid, à cortar el glorioso hilo de la vida, à un innocente Parvulo; à un Elegido antes de tiempo en la edad, pero no antes de hora de la discrecion; y à un Rey tan maduro de prudencia con solos docientos cinquenta dias de Corona, como cõ otros tantos años de empuñar el Centro. Figuraria con retoricas tropos, q̄ en la vida de nuestro Luis Primero, Clotho: *Exscindebat Parvulum*, Lachesis: *Exscindebat Electum*, y Atropos: *Exscindebat Regem*; Nona cortando en un Parvulo lo innocente; Decima cortando en un Electo lo mejor de la razon, y desengaño; y Morta cortando en un Rey lo justo, y lo benigno: que la crueldad de las tres parcas juntas era menester, para cortar la vida à nuestro Luis Primero, como Parvulo, como Electo, y como Rey.

Pero mientras corrigen estos mal dados golpes de la tixera de las Parcas, los que tienen la incumbencia en esta Academia, donde todo lo que es saber, se sabe: buelvo, segun toca à mi facultad, à fixar mis ojos en los de Jeremias para hurtarle sus lagrimas, vertidas segun sospecho, para lamento de nuestro fatal suceso; y robarle asimesmo à S. Ambrosio la aplicacion, à la muerte de su querido Emperador Valentiniano, que se le murió cathecumeno, y de edad de diez y ocho años, no menos que nuestro Luis Primero.

S. Ambros. in  
obit. Valent.

*Quomodò meret Italia, quæ abundabat gaudiis?* y mejor podemos dezir: *Quomodò meret Hispania?* O, què triste llora España, des-

pues

pues que la vimos abundar de gozos diez y siete años hà, en el nacimiento de este Principe Luis, y ocho meses hà en su gloriosa Proclamacion! *Plorans ploravit in nocte* (profigue San Ambrosio, y yo con èl) *lachrymæ ejus in maxillis ejus. Omnes ingemiscunt. Plorat Ecclesia in sapientibus suis, qui velut caput Ecclesiæ sunt; oculi enim sapientis in capite. Plorat Ecclesia in oculis, & lachrymæ ejus in maxillis ejus. Que sunt maxillæ? Audi. Santo Thomàs, Hugo, & alii: Maxillæ Ecclesiæ sunt Sapientes, Doctores & Magistri.*

O España! O Iglesia! O Sabios Doctores, y Maestros de esta Athenas Valenciana! Llorá España la muerte de nuestro Luis Primero; llora llorando, porque llora, no con retorica de Pleonasmos, si con perenne amargura de suspiros: llora de noche, porque quedó en tinieblas faltandole la luz en su Luis. Todos gimen, porque todos sienten. Llorá la Iglesia, y llora en los Sabios, que la sirven de cabeza, de ojos, y de cara; y para que no se oculten estas lagrimas, las vemos correr oy en publico en esta Academia Valentina, por las mexillas de tantos Doctores, y Maestros Sabios, que sin agravio, son cabeza, ojos, y cara para hermosear nuestra Iglesia: *Lachrymæ in maxillis Ecclesiæ.* De què correis lagrimas? porque no se corra el dolor de no vertirlas. Por què correis? *Quia ereptus est Valentinianus*, como dixo Ambrosio? He! Mayor golpe diò la causal de este lamento, para que se miren, y nos miremos en los ojos de estos Sabios, como en un espejo, para el llanto: *Quia ereptus est Ludovicus: quia venit mors in Palatiis nostris ad exscindere Parvulum, Electũ, Regem.*

Thren. Jerem.  
cap. I. v. 2.

Ecclesiastes 2.  
v. 14.

D. Th. & Hug.  
in Thren. c. 1.

Thren. I. v. 2.

Quise pensar si en Letras Sagradas se hallaria , à quien podia aludir en particular la version literal de mi Maluenda : *Venit mors in Palatiis nostris ad exscindere parvulum, &c.* si devió de aver en siglos passados algun Rey parvulo , elegido , y en breve assaltada su vida por la muerte : y confieso que con todas las circunstancias concretadas , no llegó à poderlo encontrar , ni mi fortuna , ni mi corto estudio: elegido Rey de pocos años, si : otros reynar poco tiempo, tambien : pero un juntarse todo lo que ven llorosos nuestros ojos; no hallò otro mi dolor , que nuestro Catholico Rey Luis Primero, para dexar un lamento sin segundo, en la Europa , en la America , en Reynos, Ciudades, Pueblos , Iglesia , y Sabios al oir el eco triste del *Vox lamenti audita est de Sion :: Quia ascendit mors in Palatiis nostris ad exscindere Parvulum, Electum, Regem.*

§. I.

*Ascendit mors ad exscindere Parvulum.*

**A**ssaltò como por sospresa el Real Palacio de nuestra Corte Española. Quien ? La Clotho parca cruel , diria con sus medidos poemas toda la Aula de los Retoricos : *Ascendit mors in Palatiis nostris ad exscindere Parvulum*; entrò la muerte como por assalto , por los balcones del Real Palacio de Madrid , y cortò el hilo de la vida à nuestro Rey Luis Parvulo, con solos diez y siete años y quatro meses de edad.

O! Quan identicas son aqui aora las voces de San Ambrosio: *Quid igitur primum defleam? Quid primum amara conquestione deplem? Cōversi sunt nobis dies votorum nostrorum in lacrymas.* Murióse nuestro Rey Luis Primero Emperador de la America, Parvulo en la edad, y peynando canas su prudente madurez. O que picantes acibares para avivar nuestro dolor, convirtiendo nuestros deseos en tan sensibles lagrimas! Cortar el hilo à una vida innocente! *Exscindere Parvulum.* O que golpe! O que dolor! Mas creo, que lo sensible de este golpe, solo se experimenta para ser llorado como castigo de culpas ajenas; pues las propias creemos no tuvieron lugar en nuestro Rey difunto. El primer golpe que executò la muerte en el mundo, fue en un Abel innocente. Contra lo innocente estrena la muerte su dominio? Se conoce que es cruel, pues muestra ser cobarde, esgrimiedo su guadaña contra un parvulo inocente. Muera el culpado: *Anima que peccaverit, ipsa morietur,* dize la ley del Levitico; fue reparo del Chriftotomo: *Considera Dei prudentiam; non primum Adam, vel Cain mori permisit; sed hoc filium ejus Abel pati, ut magnam exinde Philosophiæ disciplinam caperet.* Fue prudencia de Dios para enseñanza, que el primer golpe de la muerte en el mundo, fuesse cōtra la innocencia; ò para que solo le llorasse la malicia; ò para que no se juzgasse exempta de una temprana muerte la mas sencilla innocencia: *Ut magnam exinde Philosophiæ disciplinam caperet.* O! y que alta Filosofia enseña oy en esta Universidad, nuestro innocente Rey Luis Primero, colocado con essas Reales insignias, sobre essa Cenotafica Cathedra! de quien deven ser dicipulos, aun los

S. Ambros. in  
obit. Valent.

Gen. 4.

Levit. 4. v. 7.

D. Chriftotom  
Homil. 11. ad  
Pop. Antioch.

mas Maestros!

*Invidia Diaboli mors intravit orbem terrarum. Per peccatum mors.* Es conclusion de la Sabiduria eterna, que el demonio con su invidia, como causa sugestiva, con un bocado mal dorado para disfrazar el veneno, introduxo con el pecado de la inobediencia, la muerte en todo el orbe de la tierra; y dilatò tanto este imperio su venenoso silvo, que hasta la suma verdad, le llamò, como por antonomasia, principe deste mundo: *Venit princeps hujus mundi.* Dexenme, pues, usar de la Prosopeia del capitulo primero, y segundo de Job, y preguntarle à Sathanas, de nuestro Luis Primero, lo que del Principe de Idumea Job, le preguntò Dios con supremo dominio: *Nunquid considerasti servum meum Job, quod non sit ei similis in terra: adhuc retinens innocentiam?* Santo Thomàs: *Dominus virtutem Job conspicuam proponit, presentim quod adhuc retinebat innocentiam.* Maluenda: *Hic loquitur Deus per Prosopeiam à terrenis Regibus desumptam; como suponiendo era como Rey, y Principe Job, y le dezia: Has considerado con reflexion las heroicas virtudes deste mi siervo, Job, Principe, y Rey sin semejante, con especialidad el que aun conserva la innocencia? Adhuc retinens innocentiam?* La misma question, con igual Prosopeia, propongo al principe de las tinieblas, de nuestro Luis Primero, Luz, que ni el soplo de la muerte pudo apagar su resplandor: *Nunquid considerasti hunc servum Dei, & Regem nostrum Ludovicum, adhuc retinens innocentiam?* Mas creo que su malicia no tuvo atrevimiento para acercarse à esta innocencia: pues oiga Sathanas, y rebiente de rabia: y confidere,

Sap. 2. v. 14.

Joan. 14. v. 30.

Job cap. 1. v. 8.

D. Thom. in  
Job, cap. 1.

Maluenda in  
Job, c. 2. v. 3.



el Sabio , y llore de alegría , ù de erubescencia.

Luego que me mandò este Muy Ilustre Claustro, dezir la Oracion deste funebre lamento , sollicitè por conductos de la mas noble , y veridica excepcion , saber con alguna particularidad aquellas conspicuas virtudes de nuestro Principe, que predicava la fama comun: y aviendo conferido uno de los primeros Grandes de España con el Ilustrisimo, y Reverendissimo Padre , y Señor Confessor de nuestro difunto Rey Luis , que lo fue siempre desde que el uso de la razon le hizo capaz de este Sacramento; diziendole à su Señoria Reverendissima, que aqui en esta Universidad, para el panegyris del funeral, deseavan saber algo de lo mucho de sus heroicas virtudes principes : respondiò (sabiendo que respondia à una Academia de Sabios) con estas formales palabras: *Digales V. Ex. digan todo lo que quisieren, que todo cabe en una cosa que yo les puedo dezir ; y es , que murió sin aver perdido la gracia Baptismal. O suma Bondad de Dios! Nunquid considerasti servum meum Job, quod non sit ei similis in terra :: adhuc retinens innocentiam?*

En Job no podia dezirse conservava la innocencia baptismal , porque aun no avia proprio Sacramento de Bautismo : y la diferencia que ay entre la innocencia de la ley antigua , à la que se confiere en la gracia baptismal , tiene tan superiores realces , que dixo bien comprensivo (como uno de los primeros Theologos que tiene , entre tantos unicos , la Muy Ilustre Venerable Religion de la Compañia de Jesus ) el Ilustrisimo , y Reverendissimo Padre Señor Confessor ; diziendo à este Claustro de Sabios: *Digan todo lo que quisieren, que todo cabe en*

En Carta del Excelentissimo Señor D. Manuel de Moncada, &c. Còde de Baños ; escrita al Egregio Señor Còde de Albalat, &c fecha 25. de Octubre 1724 y recibida aqui en Valécia dia 30. de los mismos.

Theologi, tractatu de Sacramet. in genere. D.Th. 3. p. 9. 70. art. 4.

*una cosa que yo les puedo dezir ; y es , que murió sin aver perdido la gracia Baptismal.*

D.Th. 3. p. q.  
70.

Rom. 7. v. 23.  
D.Th. ibi.

El Bautismo restituye la innocencia perdida en el Paraíso , segun lo que pertenece à la sujesion de la parte superior de la razon à Dios; pero dexa con el *fomes peccati* (à quien S. Pablo llama : *Lex peccati* ) aquella repugnancia experimental de la parte inferior irascible, y concupiscible à la razon : *Caro concupiscit adversus spiritum*. Lo que el Apostol , comprehensivo de nuestra miseria , dezia de sí mesmo : *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae , & captivantem me in lege peccati. Infelix ego homo , quis me liberabit de morte corporis hujus? Gratia Dei per Jesum*. O infeliz de mi! No siempre hago lo que conozco ser bueno , si que tal vez executo , lo que no quiero por malo : veo una ley que arrastra el cuerpo, imprisionandole repugnancia à la ley que reside en la parte superior de el entendimiento: batallan la ley del pecado , que està en la parte inferior como *fomes*; y la ley que manda en la parte superior de la razon ; y en esta guerra solo ay armas para la vitoria en la gracia que nos dà Jesu Christo en el Bautismo si se conserva ; ò si perdida , se recobra.

Diez y siete años vivió nuestro Luis Primero : doy que hasta los siete, no fuesse aun capaz su libre alvedrio de obrar para merito , ò demerito : que segun la viveza de su juicio , solercia de entendimiento , y prudente circunspeccion en su modesto aspecto ; no sè si me piense , que aun las niñezes de su primer lustro, yà davan indicios de ser centellas del uso de la razon anticipado : pero no podemos negarle en sus diez y siete años de vida , siquiera diez años

en que Dios le dexò en manos de su alvedrio:  
*Reliquit eum in manu consilii sui.*

Diez años de Principe en un mundo tan maligno, entre Aulicos, mentiras, ambiciones, astucias de pretendientes, hypocresias, dolos, adulaciones palaciegas, y que se yo que; habitando entre sierpes, y escorpiones, como dezia Ezequiel: *Habitans inter serpentes, & scorpiones.* No con una ( como allà San Pablo en Malta ) si con mil vivoras pendientes de su mano: *Viderunt viperam pendentem de manu ejus.* Y con todo esto dize su Confessor como Theologo, y de los primeros que lo son: *Muriò sin aver perdido la gracia Baptismal?* Si. He! No me censuren si digo: *Non est similis ei in terra adhuc retinens innocentiam,* en el sentido que cabe con alusion à lo de Job.

Ni, me parece, ay que tener aquel temor, que de los Corinthios manifestó San Pablo: *Ti-meo ne sicut serpens seduxit Hevam astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri, & excidant à simplicitate, quæ est in Christo Jesu.* Glosa: *Ab innocentia, à puritate;* Lo que explica la Angelica pluma de mi Thomàs, con la innocencia de los niños à que avia exortado el Apostol: *Nolite effici pueri sensibus, sed malitia pueri estote.*

Temia el Apostol Pablo el modo de la astucia, que usò la serpe en el paraíso, para desquiciar el estado de innocencia; y fue proponiendoles la independendia en el vivir, y obrar: *Eritis sicut dii; Maluenda: Eritis sicut Principes viventes propria auctoritate, & sine dependentia.* No tendreis superior à quien atender, si que vivireis con independendia, como Principes, y con Real autoridad agena de sujecion:

Ecclesiast. 15.  
v. 14.

Ezech. 2. v. 6.

Actor. 28. v. 4.

Job 2. v. 3.

2. Ad Corinth. cap. 11.  
v. 3.  
D. Thom. ibi.  
& 1. ad Corinthios cap. 14. v. 20.

Genes. 3. v. 5.  
Maluend. ibi.

y de cierto logró la sierpe su astucia ; pues tragaron la manzana dorada del querer obrar sin dependencia , y al primer hombre del mundo, le hizo perder la innocencia : *Eritis sicut Principes.* En nuestro Amado Luis Primero, no solo la independencia de Principe jurado , pero ni la de autoridad de Rey que le cedió su Animoso Padre Filipo, pudo aver sierpe astuta, que por mas que imitasse el *sicut* de aquella antigua, proponiendole su Real independencia con sofisteria , para que repudiasse lo bueno , ù diese assenso à lo que no era justo ; pudo jamás ni en un apice , ni en un tilde desquiciasse por razon de estado , el estado de la razon en su innocencia: si que murió sin aver perdido la gracia baptismal: murió en lo innocente niño, y en el merito muy adulto: murió sin aver perdido la sencillez pura de los sentidos : *Ne corrumpantur sensus.* La palabra *sensus* en este texto , segun glossa mi Doctor Angelico , puede significar no solo los sentidos deste cuerpo de barro , sino aquel sentir que se llama dictamen de la razon; y en ambos sentidos, el sentir del juez recto de su conciencia interior , es que no hubo en nuestro Principe el menor desvio ; pues mandando el hombre interior , el sentir del dictamen de la razon , quedaron los sentidos del hombre exterior tan puros , que puedo dezir ( dixo ) murió sin aver perdido la gracia Baptismal : *Nè corrumpantur sensus vestri.*

Yà sè yo lo mucho que han sudado los Interpretes Sacros , sobre lo que se dize de Saul Rey Primero de Israel , que era tan niño, como hijo de un año despues de nacido, quando empezó à governar el Reyno : *Filius unius anni*

*erat*

2. ad Corinth.  
cap. 11. v. 3.  
Dh. Th. ibi.

1. Reg. 13. v. 1.  
Abul. Maluen.  
Rup. Lyra  
Alap. Cajet. &  
alii ibi.

erat Saul, cum regnare cœpisset; porque es certísimo tenia Saul mas de un año, quando Samuel le ungiò, coronò, y le hizo aclamar por Rey; pues era de edad de veinte y uno, ò treinta años, ò quarenta, segun varias opiniones de Escriturarios. A mas que el texto Sacro dize de Saul, quando le proclamaron Rey, pintando su estatura, y talle, que del ombro arriba se descollava sobre todo el Pueblo: *Ab humero, & sursum eminebat super omnem populum*; y si fuesse niño de un año, còmo podia tener tã agigantada estatura sin milagro? Omito la gran variedad de dictámenes en componer esta gran duda: y solo para mi assumpto dirè, lo que Maluenda dize, que algunos satisfacen esta dificultad con dezir, se llamò hijo de un año Saul, quando entrò à Rey Primero, porque era tan puro, innocente, y candido, como si fuera infante de un año, y con esta mesma innocencia permaneciò reynando en su Monarquia: *Dicunt dici filium unius anni, quia sic erat purus, innocens, candidus tanquam infans unius anni, quando cœpit Saul regnare, & duobus annis in eadem innocentia regnavit*. Pero esta opinion no tiene verisimilitud, pues disuena à lo que en el capitulo quintodecimo del primer libro de los Reyes, narra historicamente el texto, de Saul; que desagradò à Dios, no obedeciendo sus divinas ordenanças en la expedicion cõtra los Amalecitas: con lo qual en lo de poderse llamar Saul Rey Primero, puede aver analogia con nuestro Rey Luis Primero; pero en lo de conservar la innocencia miètras mandò la Monarquia, no sè si me diga, que nuestro Catholico Luis: *Ab humero, & sursum etiam eminebat super Saule*; porque de Saul, ò se fabu-

1. Reg. 9. v. 2.

Maluenda loco 1. Reg.

1. Reg. 15.

la,

la, ò se opina con levedad; pero de nuestro Rey Luis, es verdad, que la testifica su Sabio Confessor, diziendo: Que murió sin aver perdido la gracia Baptismal: *Sic erat purus, innocens tanquam infans unius anni, cum regnare cœpisset, & in eadem innocentia permansit.*

De esta gracia de innocencia se originava en nuestro Principe Luis, el ser imán atractivo de los corazones, como de Samuel dize Lyra: *Necesse erat, ut quem Deus tanta gratia perfunderat, ab omnibus amaretur.* O qué golpe! aver perdido un Rey, que mas que los cuerpos, mandava los corazones de sus vassallos! De la misma gracia baptismal era cierto indicio ( en el de tantas virtudes ) aquella humilde, y reverente devocion à Dios, Templos, y cosas Sacras: regla indubitada en los Theologos, para conocer prudencialmente en los niños, la permanencia de la gracia Baptismal.

Dixo ( de Samuel ) S. Chrysofomo unas palabras, que fuera yo ingrato à mi fortuna, si oy de esta boca de oro, no las passara à la de mi barro para el quebranto: *Quamvis etas esset immatura, virtus tamèn aderat matura: nam ascendentibus in Templum omnibus, multa pietatis Magister factus est: nèc quisquàm viso puero tacitus descendebat; sed omnes glorificabant illum, à quo præter spem datus erat.* O! qué bien pintada piedad de nuestro Catholico Luis, aun en su niñez! No digo estas palabras del Santo, por lo que en la Corte admiravan en nuestro Principe Niño, en Templos, y funciones sacras aquel Magisterio, có que enseñava à todos el piadoso culto à lo sagrado: traslado solo las voces del Chrysofomo, porque creo las huviera dicho con eloquencia, y ver-

dad,

1. Reg. cap. 1.  
Lyra ibi.

S. Chrysofom.  
Homil. de Anna,  
& Samuele

dad, si huviera visto aqui en Valencia , lo que vi con mis ojos, y aun toquè con las manos.

Yà tendràn memoria , para aumentar mas la pena , como el año mil fietecientos diez y nueve, por el mes de Mayo, con los Reyes Padres, vino nuestro Principe , qual primera Lis Española, à aumentar la deliciosa primavera de nuestro Turia, y à fer el Isaac de esta Valencia, (Abrahan por su duplicada lealtad) pues aun parece se percibe el eco de las emulas aclamaciones del *Osannà* de niños, y grandes. He! y creo , que esta memoria tan eficaz , como impressa por la vista, es aora torcedor al dogal de nuestra pena. Entonces, pues, quando sus Reyes Padres hizieron aquel publico alarde catholico, y pio, de visitar algunos Templos; como vieron que en mi Convento tiene esta muy Ilustre Ciudad en San Vicente Ferrer, y San Luis Bertran, las dos niñas de sus ojos, la honraron mirando mas de espacio estos dos ojos, que la hizieron tan bien vista ; y hasta lo mas recondito de aquellas paredes, ( Seminario de Santos) mostraron sus Magestades veneravan como Reliquias. La obediencia, y el afecto, me diò, sin merecer, la honra de la gloriosa incumbencia, de permitirme sus Magestades les explicasse en epitome , tanto que ay què, en el incorrupto cuerpo de San Luis, y Celdas de los dos Santos ; y reparè en nuestro Principe, (que tenia entonces doze años) se le enternecian los ojos, al ver, y oir era todo un milagroso Santuario. Al entregarle un Relicario ( como à sus Padres Reyes ) con Reliquias de los dos Santos , le recibìò, y adorò con una devocion tan afectiva , que parece quiso dexarse pegados los labios al Relicario. Al subir la escalera del

Genes. 21.

Genes. 17.

Matth. 21.

Ranzan.vita S.  
Vincentii, lib.  
1.cap.3.

S.Chrysoftom.  
Homil.de An-  
na,& Samuele

Gen.29. v. 30.

Ruth 1.v.20.

Camarin de San Luis , me fue preciffo ayu-  
darle, y al befarle la mano, mostrò un humilde re-  
tiro, que parece entreoi, era respeto al Sacerdo-  
cio. Dentro la Celda de San Vicente, gustaron  
sus Mageftades les refirielle aquel fucesso del  
demonio con San Vicente quando estava le-  
yendo la Epiftola de San Geronymo *libro de  
servanda virginitate* ; y al oir nuestro Principe  
periodo en latin, y de pureza, (como yà entòces  
era celeberrimo Latino, y en praxi de una vida  
innocente, y pura ) le admirè con tal atencion,  
que fofpechè, que el periodo de *puritate* fe le  
deviò quedar en la memoria, segú le bevia con  
los ojos, al entrarle por los oidos. O! y que lar-  
ga ponderacion pedia cada una de estas piado-  
fas demonstraciones! Falta tiempo, pero no ma-  
teriales en letras humanas, y divinas ; me con-  
tento en repetir con San Chrysoftomo : *Ætas  
immatura, sed matura virtus aderat, nam af-  
cendentibus in Templum omnibus, multa pieta-  
tis Magister factus est; nec quisquam viso pue-  
ro tacitus descendebat, sed omnes glorificabant  
illum, à quo præter spera datus est.*

Mas, ò Alto Dios de las Bondades ! Si el  
año mil setecientos y siete, nos le difte tan fin  
esperarle , *præter spera datus* , quando parecia  
fu Padre Rey Philipo, un David perseguido en  
el mayor frenesi de las guerras de estos Rey-  
nos, quando tan esteril como Raquel llorava  
España tantos años, quando fu Madre la Reyna  
nuestra Señora Maria Luifa Gabriela, hecha una  
Noemi de amargas lagrimas, rompía à sus vas-  
fallos los corazones , en la forçosa ausencia de  
la Corte, que se palsò à Vitoria , el año mil fe-  
tecientos y seis? Podia aquel Señor de los  
Exercitos, avernos dado à nuestro Principe, tan



*præter spem*, tan en tiempo de menos esperan-  
ça, que quando miravamos à sus Reyes Padres  
en medio de la mayor colera de una guerra, y  
melancolia de tanta sinrazon, condiciones tan  
dissimolias à la fecundidad? Pues si tan fuera  
lo esperado, nos concediò Dios este Principe  
nacido, còmo aora se nos le llevò arrebatado,  
*ereptus est Ludovicus*, assaltando la muerte, co-  
mo cruento enemigo, los balcones de su Real  
Palacio? *Venit mors cruentus hostis, & scalis,*  
*& machinis ascendit in Palatiis nostris ad ex-*  
*scindere Parvulum?*

sup O! pecados publicos! O Dios justo! y co-  
mo proporciona los castigos con la calidad de  
los delitos! He! *Tacui semper, silui, patiens fui,*  
*sicut parturiens loquar: dissipabo, & absorbebo*  
*simul.* Tanto silencio en Dios, indicava un gran  
golpe que temer. No merecian nuestras  
culpas un Principe innocente, un Rey, que no  
solo era innocente como Monarca, si que hazia  
innocete su Real Trono. O! què nacidas vienen  
aqui las enfaticas voces, con que aquella sabia  
muger Thecuira, disfrazada de pefica funeral,  
arrastrando lutos de viuda, hablò al Rey Da-  
vid, pidiendole justicia en un pleyto que la  
oprimian: y asì que viò que sentenciò el Rey  
con justificacion, prorumpiò en esta discreta  
maxima: *In me Domine mi Rex sit iniquitas, &*  
*in domũ patris mei: Rex autem, & Thronus ejus*  
*sit innocens.* En mi, Señor, mi posteridad, y fa-  
milia, recayò la iniquidad para esta afliccion;  
pero Rey, y Trono sea innocete: *Rex, & Thro-*  
*nus sit innocens.* Hablò esta muger como cien-  
tifica: *Missit mulierem sapientem:* y asì devo  
reparar en lo sumulistico con que usò de copu-  
lativa en su clausula: *Rex, & Thronus innocens:*

Arist. lib. de  
ort. Melanco-  
lia, & colera  
sunt ad genera-  
tionem inepta.

Isaię 42.v.14.

Job 22.v.30.

2.Reg.14.v.9.

Masculina ibi.

Rey, y Trono deseava innocente. La locucion copulativa en las Escuelas no se juzga verdadera, si no lo son las dos partes que la integran; hablò, pues, con formalidad su sabiduria, explicando, no por periodo divisivo, sino por copulativa proposicion, lo feliz de aquella Monarquia de David, y dixo: *Rex, & Thronus sit innocens*: que no cabe sea innocente el Rey, si en el Trono mãda la malicia; ni el Trono Real quedará con innocencia, si desconoce lo innocente su Monarca: *Rex, & Thronus sit innocens*.

O doloroso golpe! O Academia triste! que hasta los primeros rudimentos de las Sumulas filogisticas nos arguyen, para inferir mas afliccion! Esto nos robò la muerte en nuestro Catholico Rey: *Rex, & Thronus innocens*. Un Rey innocente, un Trono, donde solo la innocencia tenia mando. O cruel malicia de España! No llamemos siempre cruel à la muerte, que èsta se llevò à mejor vida à nuestro Principe; y se le llevò sin duda, porque no merecia la malicia esta Salvaguardia Real, para eximirse de los castigos de la justicia divina.

O! què palabras las de aquel Principe de Idumèa Job! *Salvabitur innocens, salvabitur autem in munditia manuum suarum*. Mi Maluenda dize, que en el texto hebreo se hallan estas dos voces: *Iemallet, & NaKi*; por cuya significacion vierte toda la clausula así: *Tantus est innocens coram Deo, ut non solum se ipsum, sed Cives suos, suam Regionem, Regnum, Insulam, immò improbos, & impios eripere valet ab omnibus malis, & periculis sua innocentia, & pueritate*. De Principe à Principe encuentro oy una divina politica. Salvaráse (dize Job) el in-

Job 22. v. 30.

Maluenda ibi.

nocente; pero no solo, si es Rey : porque segun explica Maluenda , monta zanto para los ojos de Dios un Principe innocente; que no solo se salva à si mesmo, si que es como una Salvaguardia Real del Omnipotente, à cuya sombra, con cuyo privilegio, se conservan, y salvan indemes de todos males, y peligros, no solo sus Ciudadanos, su Region, sus Reynos, y sus Islas , si que se extiende este privilegio hasta los mas improbos, mas malos , mas facinorosos. O! y què salvaguardia Real era para la justicia divina nuestro innocente Luis Primero ! Nos quitò Dios este privilegio. Gran temor deve, pues, tener la malicia , sin la innocencia de un Rey, que hasta para los malos podia ser Salvaguardia Divina.

Con no menos razon que San Ambrosio de Valentiniano , puedo dezir de nuestro Luis innocente : *Quam beata fuisset Respublica, si eum diutius servare potuisset? Metuo, ne & tu nobis aliqua nostra offensione sis raptus, ut octavo decimo anno, tui Regni imminentis mali acerbitatem, quasi justus evaderes.* Què duda puede caber, (ò amado Catholico Rey!) que nuestras culpas han dado alas à la muerte, para que al empezar los diez y ocho años de edad nos robasse tu vida , quitando tanta felicidad à la Republica Española?

Pero prevaleciò aquella imperiosa voz de Christo : *Sinite parvulos venire ad me ;* y llamando à nuestro Luis Primero parvulo , por innocente, le diò sin duda entre sus brazos mejor Reyno, que el terreno: *Advocans Jesus parvulum.* Brugensis : *Amplexus fuit eum inter brachia.* No le devieron faltar conocidos, que le saliessen à recibir, y proclamarle mas fe-

S. Ambros. in  
obit. Valent.

Matth. 18. v.  
2. Brug. Cajet.  
Euthym. ibi.

Pfal. 24. v. 21.

liz en aquel Reyno : *Innocentes, & recti adhaerunt mihi*; pues yá de antemano se llevó Dios à sus dos hermanos innocentes, que murieron antes del uso de la razon, como fueron los Serenísimos Señores Infantes : y què sè yo, si fue providencia divina llevarse también el año mil setecientos catorce à su Madre, y Reyna nuestra Señora, de cuya gloriosa vida en lo Christiano, cree nuestra piedad vive allà, sirviendole de pechos sus dos hijos innocentes, como Infantes ; y con esto, al espirar nuestro Rey Luis, encontrasse à las puertas de la celeste Corte, quien le acompañasse hasta el Trono glorioso de su premio.

S. Ambros. de obitu Valent.

Permitame el gran Ambrosio haga una piadosa troba de sus voces, y concepto, en el obito de Valentiniano, à que precedió la muerte de su Augusta Madre, y la de el Infante Niño Graciano su hermanito : y valiendose con profundidad de la piadosa retorica, empezó à orar formando un alegre coloquio, entretexido de varios textos Sacros, figurando el recibimiento, que devió tener aquel Joven Emperador: y tengo por cierto, que si este gran Doctor de la Iglesia fuesse oy el funebre Orador, à vista de nuestro fatal suceso, y este Erudito congreso, diria con mas razon, hablando con nuestro Catholico Luis, como suponiendole presente en esse Cenotafio : *Tuae ascendenti animae fratres occurrunt, & amplexantes te, dicunt : veni, veni frater mi ; quis dabit te frater, fratrem mihi lactentem ubera matris nostrae ? Veni, osculabimur te, & introducemus te in secretum matris, quae concepit nos.* O Rey Catholico, è Innocente! quien duda, que al subir vuestra alma, salieron al glorioso recibimiento vuestros

Cantic. 8. v. 1.

dos Infantes hermanos , y que sè yo si me crea, les llevaria pendientes de los pechos su Madre Reyna ; y con eternos abrazos, y alegres voces ven (dirian) hermano mio ven; quien nos solicitò el aumento de este gozo de verte aqui , mas que nunca aora, hermano nuestro ? Ven , dànos un abrazo , y osculo ; y mira los pechos de nuestra Madre , en cuya leche nos alimentamos : entra , y veràs el secreto del eterno retrete, en que habita aquella Madre que nos concibiò en sus entrañas. O què gozo! Còmo llevariamos este tan doloroso golpe , si no nos diera lugar nuestra esperança piadosa , para este parentesis de alegria ? Què dirian aquellos Celestes Ciudadanos al ver , y oir el dia treinta y uno del passado Agosto , este alegre coloquio de media Casa Real de nuestra Corte , en aquel eterno Palacio? Què dirian? Lo que dixo S. Ambrosio , dixeron; y asimesmo diria oy en este fugesto , devieron dezir en la hora que nuestro Innocente Rey espirò para el mundo, y respirò en el Cielo : *Et videntes eos Angeli, & alia anima, quærunt ab his, qui fratres istos ex officio ducebant : Quæ est hæc Anima, quæ ascendit innixa super fratres suos, tam candida, tam nitens? Credamus sic ascendisse Valentinianum.* Hè! Mudaria oy San Ambrosio el nombre por los hechos, y diria : *Credamus sic ascendisse Ludovicum.* Angeles , y Ciudadanos de la Celeste Corte, al ver casi una Casa Real acompañando la Alma de nuestro Innocente Monarca , como con admiracion preguntarian; quien es esta Alma, que asì sube llevada en brazos de sus hermanos, y à los pechos de su Madre? tan candida , tan resplandeciente , y hermosa? No sabemos de cierto la respuesta , que allà diò el

S. Ambros. ibidem.  
Cantic. 8. v. 5.

Cielo à esta pregunta ; pero sè, que mi piedad, emula, sin ofender la de un Doctor de la Iglesia) puede responder, precindiendo de question de nombre : *Credamus sic ascendisse Ludovicum.* Crea nuestra piedad , que asì entrò en aquel Reyno , quando espirò nuestro Luis Primero ; que de un *Muriò sin aver perdido la gracia Baptismal*, bien se puede inferir el que subió asì, à sentarse Rey Innocente en trono superior à los del mundo.

## §. II.

### *Ascendit mors ad excindere Electum.*

**N**O es de menos dolor el golpe ( què sè yo, si de la fatal parca Lachesis ; allà se lo discurren los Retoricos) Cruel fue el golpe de la muerte, assaltando como por sospresa el Real Palacio de nuestra Corte , para cortar la vida à un recien electo en Rey , con circunstancias tan sin exemplar en humanas , y divinas historias , que bien puedo llamar à nuestro Luis Primero : *Electus ex millibus*, el Elegido por antonomasia. Y à sè yo , que aquel exemplar de Reyes David , aun viviendo , hizo sentar en el trono à su hijo Salomon : *Elegit Salomonem filium meum unum , ut sederet in throno Regni, adhuc puerum, & tenellum* ; tenia Salomon doze años , y le hizo proclamar Rey ; y en el modo parece , que nuestro Animoso Rey Felipe Quinto tomò por norma , y pauta para sentar en el trono de esta Monarquia à su hijo nuestro Luis Primero , lo que se lee en el libro primero

del

Cantic. 5. v. 10.

1. Paralip. cap. 28. & 29.

Maluend. ibi.  
D. Hieron. in  
cap. 3. Isaia.

del Paralipomenon, executò David con Salomon; pues si se leen los capitulos veinte y ocho, y veinte y nueve se hallará la norma del Real Decreto que nuestro Rey Philipo mandò publicar (segun anda impresso) por todos sus Reynos, y dominios; auiendo antes propuesto à sus Reales Consejos resolucion de tanto desengaño: *Et dixit David omni congregationi: Congregò David Consejos Politico, Militar, y Pueblos, y segun la version de Maluenda hablò assi: Salomon filius meus, adhuc tener, elegit in eo Elohim, ut sit Monarcha in omni Regno.* A mi hijo Salomon, aun que de poca edad, mas que yo, le elige Dios, para que sea Monarca en todos mis Reynos. Quien le elige? *Elegit Elohim:* Dios con la expresion de Juez, que esso significa el nombre de Elohim. Elegir, y Juez? No parece suena esto bien à la razon: al Juez solo le toca sentenciar, pero no elegir; porque la eleccion es acto libre de la voluntad, y el Juez, como Juez, deve sentenciar sin alvedrio: porque solo la ley ha de ser norma para su juicio; pues còmo *elegit Elohim? Judex?* Fue Dios, y su impulso, quien hizo sentar à Salomon en el trono, aun viviendo su Padre; y assi por cuenta de Dios corriò el merito, que esso explica: *Elegit in eo, ut sit Monarcha*, como indicando, que Dios como Juez mirò el merito para Monarca, manifestando era tan superior, que aunque por drecho hereditario no le perteneciese la Corona, tenia Salomon prendas à los doze años, para ser *electus ut sit Monarcha.*

Por fin, viviendo aun David, se sentò Salomon en el Trono de su Padre, con general aplauso de sus vassallos, que todos le prestaron el devido homenaje: *Sedit Salomon super So-*

Maluend. loc.  
Paralip.

Maluend. in c.  
Paralip. 29.

1. Paralip. 29.  
v. 23.

lium

*lium Domini pro David patre suo, & cunctis placuit, & omnes subiecti fuerunt Salomoni.* Nada menos vimos este mismo año en nuestros Felipe Quinto, y Luis Primero. Si, nada menos; pero vimos mucho mas, y si no fuera mas lo que vimos, como fuera el electo sin exemplar? Y sin este también aora fuera nuestro dolor? Por qué David viviédo sentò à su hijo Salomón en el trono? Es cierto q̄ no fue eleccion, sino necesidad. Afsi lo infiere Maluenda de aquellas palabras del texto: *Cum surrexisset David, & stetit*: de dõnde se levantò? *Exponunt Hebraei* (dize Maluenda) *David surrexisset è lecto, in quo pre senectute jacere solebat.* Para notificar David la publica cession de la Corona en su hijo Salomon, se levantò como pudo de la cama, donde le tenian postrado su vejez, falta de salud, y cansacio de tantos trabajos que avia padecido; y afsi el Rey David por necesidad, por no poder acudir à los empleos de Rey, se viò precisado, à que aun viviendo, sentasse à Salomon en el folio. Pero nuestro Felipe Quinto, ni fue necesidad de vejez, ni estorvos para la expedicion de negocios politicos, ò militares; si solo resolucion hija de la razon, y desengaño; con la razon, comprehendiò no le faltava à nuestro Principe su hijo, prenda alguna para ocupar el trono; y con el desengaño, anticipò para nuestra enseñanza lo que nos estan diziendo aquellas Reales insignias, que coronan essa Pira

Mas pregunto, Salomon con toda su sabiduria, sentado ya Rey en el folio, viendo q̄ vivia su Padre David, conferiria con su Padre los negocios de aquel Reyno? Lease el capitulo veinte y ocho desde el verso nueve en el cita-

do

Maluend. loc.  
q̄libet

Maluend. in c.  
28. citatum.

Cap. 18. & 29.

1. Paralip.

1. Paralip. 29.

v. 9.



do libro , y se hallará en el texto: que David le dió algunas instrucciones, y por escrito, de muchas cosas para su gobierno. He! y cómo podia pensarse otra cosa , ni de un Rey Padre como David , viendo con el Cetro en la mano à un hijo de doze años sin experimental conocimiento de negocios , y con el deseo eficaz de su total acierto? Ni como podia pensarse de un Salomon Sabio faltasse al respeto de David Rey su Padre , y tan experimentado? *Dedit David Salomoni filio suo descriptiones rerum.*

Mas tengan : he leído carta escrita por uno de los primeros Grandes de la Corte ( que exta aqui en Valencia en mano tan noble , como egregia ) en la que se refiere de nuestro Catholico Rey Luis , como manifestó su Regia Benignidad , digna de especial reflexion ; y fue el caso , que aviendo puesto un rendido memorial à su Magestad para un empleo, en que sin duda avria muchos pretendientes; uno de ellos negociò informassen à nuestro Rey Luis , diciendole: Señor, este memorial le pone un sujeto, que fue defaecto. (la voz q̄ usò fue de las de discordia.) O Dios de paz! que còsintais tenga vocabularios en el mundo el principe de las tinieblas, para fomentar discordias! Oyò nuestro Rey Luis al aulico ; y la respuesta fuè : *Yo le bago la gracia , que esso se acabò desde que yo naci.* O Angeles del Cielo! O exercitos de la milicia Celeste! no os ofendais , si digo , que otra de las penas de este tumulto, es avernos robado la muerte un Rey , à cuyo compàs podia cantar toda España aquel *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ volūtatis!* No extrañe diga esto mi dolor; q̄ de los Reyes se dize, por ser Ministros de Dios , Padre de los pacifi-

Lucæ 2. v. 14.  
Brug. ibi.

Rom. 13. v. 14.

Lucę 22. v. 38.

Tertul. lib. 4.  
contra Marc.

2. Reg. 5. v. 6.

Lucę 18. v. 35.

Marci 10. v.  
46.

cos, que no empuñan la espada del poder sin causa : *Non sine causa gladium portant: Ministri Dei sunt. Ecce duo gladii hic.* Y el cuchillo en mano de un Rey bueno , ha de servir para cortar quanto sea discordia , que altere la paz comun de su Republica.

Señor ! Què esso que os dize esse Aulico es acordaros , que el pretendiente faltò al respeto de vuestro Padre ? Y esso dezis se acabò quando nacisteis hijo de esse Rey ofendido? Si oigan la sutileza de una profunda reflexion de Tertuliano , en el libro quarto contra el herege Marcion. Negava este herege, que Christo fuese hijo de David , con este sofistico argumento: *Dicitur 2. Reg. cap. 5. quod proposuerat David premium ei, qui percussisset Jebuseum, & abstulisset cecos, & claudos odientes animam David; atqui iste Christus ex aduerso, ceco subuenit, & ostendit se esse bonum cecis, quos David iusserat cedi, & punire: ergo ex animi aduersitate, ostendit iste Christus, se non esse filium illius David Regis. Què falaz filogismo ! Què heretical consequencia! la penetrò Tertuliano con primor. Oigan la solucion : *Potius in hoc ostendit Christus, se esse filium Regis David; nam qui Davidem offenderunt ceci, nunc verò ejusdem indecoris homo, supplicem se obtulerat filio huic Davidis: idcirco ei satisfaciendi quodammodo; filius iste David restituit lumina.**

No es este en propios terminos el argumento del Aulico ? Y la solucion no es la formal respuesta , que le diò nuestro Rey Luis Primero ? Fuera ofender la Sabiduria de este congreso : *quæ scit versutias sermonum, & dissolutiones argumentorum.* Pero disimule el Sabio mié-

Sap. 7. v. 8.

tras digo para todos la falacia del argumento, y la Christiana enseñanza de la solución de Tertuliano, que en práctica penetrò el Rey Luis en su respuesta discreta.

Arguía el herege esta falacia: no puede ser Christo hijo de David; porque mostraron inclinaciones opuestas: David como Rey, consta de la Escritura, que en publico decreto ofreció premio à qualquiera que prendiesse muertos, ò vivos à unos ciegos, y coxos que hizieron resistencia à su Dominio, y desearon quitarle vida, y Corona: con todo (dezia el herege) vemos, que Christo por lo contrario haze gracias à un ciego, y aun à muchos, siendo estos de aquellos à quien David mandò castigar, y perseguir: luego (inferia el herege) Christo mostrando tan contraria inclinacion à lo que executò David, con esta contrariedad de animo, manifestava no era hijo de aquel David Rey. Gran astucia de argumento.

Pero oigan el Christiano primor de la solución de Tertuliano: està este argumèto tan ageno de concluir, no era Christo hijo de David, que antes bien nunca mejor mostrò el serlo; es verdad mandò David, y ofreció premio al que prendiesse unos ciegos, y coxos protervos contra su Dominio; pero fue, porque permanecian obstinados, sin querer jamás doblar la rodilla à un Rey como David, que supo cortar à Saul la capa, y perdonarle, aun siendo su enemigo, la vida; mas aora (dize Tertuliano) Christo viò que un hombre con la misma ceguera, y publica fealdad en la cara, llega con suplicas, de rodillas à sus pies pidiendole clemencia; y le pareció, que de algun modo satisfacía la ofensa de los que por mantenerse en la fealdad de

su ceguera , no quisieron à David doblarle la rodilla ; discurrendo que si como à Christo, se le huvieran aquellos ciegos submitido à David su Padre, se huviera dado por satisfecho ; y assi haziendole à un ciego la gracia , manifestò mejor que nunca , que como hombre era hijo de David por naturaleza. A los Reyes ( como con proporcion à Dios ) solo *quodammodo* , de algun modo se les puede dar satisfacion de la ofensa , por ser la persona ofendida de tan superior esfera. Què mas satisfacion de los ciegos castigados de David por obstinados , que ver uno con la misma fealdad, de rodillas: *Supplicem*, delante un hijo legitimo de David , pidiendole misericordia ? *Miserere mei fili David*. He! *restituit lumina*; le abrió los ojos con su clemencia , y con èl à muchos, diciendo: Por ser hijo de aquel Padre ofendido , y verte à mis pies arrepentido , yo te hago la gracia ; y acabòse la ceguera : *Restituit lumina*. O! y si la muerte no huviera acabado con la vida de nuestro Catholico Luis! robandonos esta politica tan ingeniosa , que por imitar à Christo , supo unir justicia , y piedad con sutileza!

### §. III.

*Ascendit mors ad exscindere Regem.*

**A** Donde buelas, infausta Atropos ? No estoy para colores retoricos ; gásten los que en esta Academia lo sean, negra tinta de la que derraman los ojos, y canten con lloros sus Epicedios, y Epigramas Atropeas, mientras mi

Facultad cõstruye para acabar, el ultimo golpe que con Jeremias lamenta nuestro dolor : *Ascendit mors in Palatiis nostris ad exscindere parvulum, electum Regem.* O forçoso tributo de nuestra naturaleza lapsa ! O muerte ! que vi- ves para matar, con el salario que te diò por su culpa, el mismo que ha de morir ! Así subes escalando los balcones de un Real Palacio , y con *accidente de parvulos* , nos quitas lo gran- de de un Monarca tan supremo ? Ni lo mas re- gio vive exempto de aquella Justicia, que tiene este verdugo por ministro.

Allà el primer Predicador del mundo, (el Eclesiastes) echava ayes, y suspiros sobre los Reynos mandados por un Monarca niño : *Vae tibi terra, cujus Rex puer est.* San Geronymo: *Cujus Rex est juvenis.* Pues cõmo aqui llena- mos el ayre de suspiros , porque nos faltò un Rey de diez y siete años ? Aquellos ayes del Eclesiastes, segun pluma del Doctõr Maximo, erã por el Rey Roboan, hijo de Salomon. Pues Roboan no tenia mas de quarenta años , quan- do despues de Salomon ocupò el Trono ? Cõ- mo, pues, aquel ay de la tierra, cuyo Rey es jo- ven, pudo dezirse por un Monarca , que entrò en el Solio con mas de quarenta años de edad ?

He ! dize Maluenda: *Puer hic non etate, aut annis accipitur, sed mente, judicio, ac sensu.* No podia el Eclesiastes , quando suspirava por la tierra mandada por un Rey niño , hablar de la niñez de pocos años de edad ; pues sabia, que à los doze de la fuya, empuñò en Israel Cetro , y Corona: *Et cunctis placuit;* hablò del Rey, que era joven en costumbres , juizios , consejos , y dictámenes de la razon : y tal fue Roboan con quarenta años de edad ; (dize el Maximo Doc-

Ecclesiast. 10.  
v. 16.  
Maluenda ibi.  
D. Hieronym.  
in 3. Isaia.

1. Paralip. 29.  
v. 23.

tor)

D. Hieron. in  
cap. 3. Isaia.

tor) porque fue tan pueril en el obrar, que solo consultava los negocios, con los que por mozos le davan consejos precipitados: *Talis Rex juvenis fuit Roboam filius Salomonis, qui sequutus est juvenum consilia; non quia etate esset juvenis, sed sapientia; quia quadraginta, & amplius annorum erat, quando dicitur accepisse Regnum.*

Diez y siete años tenia nuestro Principe quando le proclamò España por su Rey, con aquel viva viva Luis Primero; mas en los siete meses y medio que tuvo el Cetro del mando: con tan poca edad, fue tanta su pausada madurez, que solo nos queda motivo para otra especie de ayes, diciendo: *Vae! quia defecit gaudium nostrum; vae! quia cecidit corona capitis nostri; vae nobis, quia peccavimus.*

Escriven de Madrid aver assegurado los del Gavinetto, que en las pretensiones que ocurrían, tenían observado en nuestro Luis Primero, que quando le aconsejavan devia negar lo que pedia la pretension, preguntava el por qué; oía, arguia, y respondia, hasta satisfacerse de la justificacion para negar; pero quando le aconsejavan concediesse Gracias, jamás replicava, si que sin preguntas dezia: *Yo hago la Gracia.* En consecuencia de esta magnífica benignidad, contesta uno de los mas expertos Secretarios, que en los ducientos y cinquenta dias que gobernò la Monarquia, hizo mas Gracias, que tres Reyes de sus Abuelos con proporcion respectiva; y con todo se dize, que al oír el ultimo defengaño, manifestó este dolor: *Solo siento morirme, sin aver podido consolar à mis vassallos como queria.* Què del caso son aqui palabras, y concepto del Gran Ambrosio, conclu-

yendo la Oracion funebre que orò en la muerte del Emperador Theodosio : *Dilexi virum, qui cum jam corpore solveretur, magis de statu Imperii, quam de suis periculis angebatur.* Co-  
teja San Ambrosio este *dilexi*, con otro *dilexi*. Dixo Isaias: *Dilexi virum mansuetum, qui magis arguentem, quam adulantem probaret.* He querido al varon benigno con mansedumbre, y tan justo, que aborreciendo la adulacion, aprobava solo el arguir, para que fuesse con mas justificacion el obrar. Este sin duda fue David, segùn insinua S. Ambrosio; pues à este *dilexi*, supone como en boca de Theodosio aquel *dilexi* de David en su Psalmo *Dilexi*, he querido. Què quiso? Lo que sabia queria Dios, que era la benignidad, y mansedumbre: *Dilexi virum mansuetum arguentem, non approbantem adulatores.* O Catholico Amado Monarca! què os afli-  
ge al morir? *Angebatur magis de statu Imperii, quam de suis periculis.* Queria aver hecho mas Gracias à sus vassallos : *Dilexi.* Queria aver manifestado mas lo benigno; que ni en un Rey se opone à lo justiciero: *Dilexi.* Queria dexar de morir, no por la pena de faltarme la Corona, si por faltarme el tiempo para consolar à mis vassallos con mas Gracias. Vengan, pues, como las hijas de Jerusalem à Salomon, los Españoles todos, y à este *dilexi* tan tierno de nuestro Luis Primero, digamosle : *Dilexisti justitiam, & odisti iniquitatem; propterea unxit te Deus oleo letitiae. Diffusa est gratia in labiis tuis.* Maluenda del Hebreo : *Copiosissima gratiositas effusa est in labiis tuis.* Quisiste, (ò Rey!) amaste la justicia, pues siempre arguia para negar; aborreciste todo lo q̄ era iniquidad, y en vuestros labios solo eran copiosas las Gracias, porq̄

S. Ambros. de  
obit. Theodos.

Isaia 66.

Psalms. 114.

Psalms. 44.

Maluend. ibi.

para hazerlas tenia siempre abierta la boca: y con todo era tan eficaz el *dilexi*, en orden à sus vassallos, que explicò ser en su muerte la agonia, de que para darles consuelos, le cerrava yà la muerte la boca.

Al sentarse David en el Trono, (es corriente sentir de los Interpretes Sacros) compuso todo el Psalmo centesimo, diziendo: *Misericordiam, & iudicium cantabo.* Cayetano del Hebreo: *Gratiam, & iudicium cantabo. Deo, sibi, & Regno,* glossa esta Purpura. Gracias, y justificaciones queria David cantar para Dios, para si, y para el Reyno? Si, dize Cayetano: *Quia hec sunt via Principum benefacere, jus dicere.* No dixo: Cantarè, y harè cantar à los vassallos de mi Reyno: *Gratiam, & iustitiam,* sino *iudicium.* Y como en la Escritura, segun regla de San Geronymo, hasta los puntos, y comas estàn llenos de misterios: creo que lo es el que se diga, cantaria juizio, y no justicia; porque en pluma del Doctor Angelico, esta voz *juizio* significa el juzgado en exercicio; la palabra *justicia* solo explica el poder juzgar: y para que los vassallos del Reyno de David supiesen deseava le cantassen por Rey bueno, y le llorassen al morir por Rey justo, no se contentò con empezar à reynar, manifestando su Real poder, si que se puso al exercicio del despacho, siendo en los juzgados tan justo para lo juridico, como benigno en conceder gracias para el consuelo: *Gratiam, & iudicium cantabo.*

Entrò nuestro Monarca en el Trono, y parece tomò por idèa de su feliz gobierno, quanto escriviò David en este Psalmo: *Benignidad, y justicia;* y porque empezamos à cantarlas, lloramos aora su falta con endechas. La innocencia

Psal. 100.  
Cajet. Maluen.  
Lyra ibi.

D. Hieronym.  
in cap. 3. ad  
Ephesios.

D. Th. 2. 2. q.  
60. art. 1.



en sus passos, la guardava aun dentro de su Palacio: *Perambulabam in innocentia cordis mei in medio domus meae.* Que la domestica familia de los Palacios, sabia (como de David dize Cayetano) son tan enemigos domesticos, que solicitò fuessen de su innocencia los mas calificados testigos. Cosa injusta no la permitia à sus ojos: *Non proponebam ante oculos meos rem injustam.* Cayetano: *Verba discordiae.* Que en un Principe abrir solo los ojos para lo malo, y no tener cerrados los oidos para lo discorde, es fomentar todo mal para su Reyno. Carecen los Reyes de superior (discurre Cayetano) no están sujetos à las leyes civiles, pues penden de su Regia voluntad, y si dan oidos à la mas minima palabra de Belial, que significa obrar quanto se quiere, y puede, quedará Rey para el mando, pero se hará sospechoso de tirano su dominio: Aborrecia toda dolosidad, è hipocresia: *Facientes praevaricationes odivi, non adessit mihi cor pravum.* Que si los mas allegados à un Rey disfrazan el zelo con sobrefcrito doloso, harán al Monarca inconstante; porque corrida la cortina à la hipocresia, es preciso, revocar los decretos, que salieron à su instancia. Esto era nuestro Luis? Esto, y mucho mas; que ni yo sabria explicarlo, y aun para en epitome falta tiempo para dezirlo.

Mas. O glorias humanas! *Video volumen volans: vidi falcem volantem,* dize Zacarias, y los setenta: Veo un libro, que buela. Veo una hoz con alas, que se exalta, que la hoz de la muerte tiene plumas, tiene libro, y tiene alas, y en todo buela veloz; porque ni letras, alturas, ni famas con eco se eximen de su Dominio. He! Buelan libro, y hoz: la guadaña

Zach. 5. v. 2.  
D. Hieron. ibi.

bien pudo llegar , y entrarfe por los balcones del Real Palacio de nuestra Corte , y cortar la vida à un parvulo electo Rey : *Ad exscindere Parvulum Electum Regem* ; pero el libro no pudo bolar tan alto. Era aquella hoz la guadaña de la muerte , como forçoso tributo de lo humano : es el libro bolando , libro en que (dize S. Geronymo) escribe Satanàs los pecados de los mortales : *Volumẽ est Satane, in quo omnium peccata scribit*. La guadaña bolando llega à todos ; pero no llega à todos este libro cõ sus alas : *Si non volumen, falcem accipimus* ; entrò bolando la hoz de la muerte , y le hizo pagar à nuestro Rey aquel tributo comun , entrandose al mas oculto retrete de su Palacio ; pero el *volumens volans* , no pudo levantar el buelo para entrar por los balcones del Real Palacio ; porque le cortò las alas la innocente vida de nuestro Luis Primero. A la Predestinacion llaman los Santos Padres, y Theologos Libro de vida : *Liber vite* ; pero no se llama la Reprobacion *Liber mortis* ; porque en doctrina de mi Angelico Doctor : *Non est consuetudo scribendi eos, qui reprobantur* ; no es costumbre hazer libro de reprobados ; y asì se vè, que ni en las Universidades se escriven los que se repruevan para infulas de Doctores. Tiene Dios el libro de la vida , para escribir los predestinados : *Quorum nomina sunt in libro vite* ; pero no quiso hazer libro de muerte, para los reprobos ; porque de èstos perece la memoria al acabarse el eco del clamorèo : *Periit memoria eorum cum sonitu* ; Hugo : *Campanarum*. He ! pues : veo la hoz que bolò , y tan alto , que se entrò por la ventanas del Real Palacio, y cortò la vida à nuestro Monarca. Gran dolor ! pero le templa , el que no

llegò

D.Th. 1. p. q.  
24. art. 1.

llegò el *Volumen volans* : *Liber mortis*, al retrete donde murió nuestro Rey, porque le cortò las alas la gracia Baptismal, con la que exalò su alma en la ultima respiracion : *Hæc omnia Liber vitæ* : todo quanto se dize de su vida, haze creer à la piedad, estava en el libro de la vida escrito el nombre de nuestro Rey Luis Primero ; y lo quedará en el libro de la memoria postera, en esta celebre Escuela.

O Academia Valentina! O Sabios Doctores! O Escolares pios! No gravarè epitafios; porque en la Universidad no ay sepulcros, sino libros, que son instrumentos de los sabios. Ea, pues, Congresso Ilustre, quinta essencia de las ciencias, oye con Isaias : *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis*. Maluenda : *Scribe super id in stylo mortalis* : toma un libro grande, y escribe sobre esto que ves, sobre esse tumulto, escribe, comenta : *Super id*; y sea el comentario al estilo de nuestra mortalidad. Escribe lo que dize Maluenda: *Maber, Salal, Chaz-Buz*, que significa : *Accelera, spolia detrahere, citò prædare* : Presto, no te pares, acelera el passo, y toma esos despojos : se alude aqui, yà al exterminio de los Asirios, yà al que en breve tiempo hizo Christo en el mundo con los pecados. O! y què acelerada fue la vida de nuestro Principe! O! y lo que corriò para alcançar el premio, y dexarnos estas Reales insignias, para espolio de nuestro desengaño! *Scribe super id stylo mortalis*. Reparo en que diga Isaias, buscò por testigo de lo q̄ escrivia, à Zacarias Profeta: *Et adhibui mihi testes fideles Zachariam, &c.* Y aora hemos de desenterrar los huesos frios de este Profeta? Sospecho fue casualidad, para mostrar un desengaño como el q̄ tenemos à vista en

Ecclesiasti. 24.

v. 32.

Isaię 8. v. 1.

Maluend. Forrer. & alii, ibi.

Sozom. lib. 1.  
Villar. tom. 2.  
pag. 399.

Ezech. 2. v. 9.

Pier. Valer. lib.  
55. cap. 10.

Horatius lib.  
1. carminum.

Plin. lib. 21.  
cap. 5.

esse Cenotafio. Refiere Sozomeno, que en el sepulcro de Zacarias Profeta, se hallò un cada- ver de un niño de estirpe Real, con una coro- na de oro adornada su cabeza, y embuelto con unos Regios vestidos: *In sepulcro Zacharię Pro- phetę dicitur, inventum fuisse puerum è Regia stirpe, aurea corona redimitum, & vestibus Regalibus indutum.* O! y què testigo tan pare- cido, para que escrivamos las lagrimas de este lamento! Sirviendo, pues, de exemplar este tes- tigo, sea toda esta docta Universidad el libro grande, donde quede gravada la memoria del buen nombre, que la vida de nuestro Luis Pri- mero dexò en la Europa. Buele aquel libro de Zacarias ( que libro de muerte no le tendrá esta Universidad para acordar un morir, para vi- da de tanta gloria ) Seanos solo testigo Zaca- rias, de que como en su sepulcro, cubrimos en este Zenotafico tumulo un Parvulo Electo Rey, un Luis Primero Rey de las Españas; que es entre todo, lo mas; y cõ su memoria (O Aca- demia!) no cabe yà en nuestros libros otro, que: *Lamentationes, carmen, & va.*

De la flor Lis dixo Valeriano, que en los Egypcios era geroglifico de la sabiduria: *Lilio confertur sapientia*; porque no ay flor mas ex- celsa. Què bien Horacio:

*Unde nil majus generatur ipso,  
Nec viget quidquam, simile, aut secundum.*

O! Lis hermosa, Lis Luis Primero! *Nil viget simile, nil secundum.* O! Venerables Sabios, Li- ses excelsas en el mejor Jardin de Minerva! Què hazeis viendo essa Real Lis marchita? *Lilia lan- guescunt collo, non sufficientes capitis oneri,* di- ze Plinio. Y à tan pesado golpe en essa Lis ca- beza de todas, cõmo no avian de verse aqui en

publico estas Sabias Lifes, caidos de tristeza los rostros? *Languido collo?* Aquel primer Sabio Salomon en la sumptuosa fabrica del sepulcro de su Padre David, labrò siete Urnas, donde se cree puso los mas ricos tesoros. Afsi lo dizen Josefo, San Geronymo, Abulense, y otros. Què tesoros pueden ofrecer los Sabios, quando la pobreza fue el vinculo, que dexò nuestro Maefstro Christo para la verdadera sabiduria?

Con todo (O Amado Innocente Rey Luis! Yà que no en vuestro Real Pantheon, entre los Angulos de este funesto tumulo, quedaràn in-mobles en nuestro acuerdo, si no siete Urnas de joyas; lo que tiene por proprio esta Univerfidad, y Real Capilla, por fer su titulo Casa de Sabiduria: *Domus Sapientia*; y feràn aquellas siete celebradas columnas, que en los Proverbios dize Salomon, erigiò en su Casa la Sabiduria. *Sapientia edificavit sibi domum, excidit columnas septem*; y dize Aben-Ezra, y es vulgar exposicion: *Septem columnę domus sapientia sunt septem Facultates, quę in Academiis tradi solent*. Son las siete columnas de la Casa de Sabiduria, las siete Facultades que en las Academias, y con primor en esta Univerfidad, se leen para la publica enseñanza, como fon: Theologia, Canones, Jurisprudencia Civil, Medicina, Philosophia, Rethorica, y Gramatica de lenguas: y cada una (O Catholico Rey!) cada una destas siete Facultades Academicas, quedaràn coluna firme para eternizar vuestra memoria.

Yà he leído, que hubo arte en lo humano para labrar en Roma un sumptuoso Maufeolo, con variedad de columnas, dispuestas con tan armonioso artificio, que arrimando los labios à

D. Hier. Abul.  
Joseph apud  
Villar. tom. 2.  
pag. 329.

Proverb. 9. v. 1

Alap. Maluen.  
Hugo, ibi.

Roler. de Orig  
urb. lib. 1. c. 8.  
& Engeli in  
Luc.

qual-

qualquier coluna diziendo: *Vae Domine!* Ay Señor! nombrando al difunto, resonava el mismo ay, en todas las demás columnas. O Inclito Rey Luis! O Monarca de dos mundos! O Inocente Rey! que sin duda reynas en los Cielos! Mirad desde essa excelsa torre de la eternidad nuestros deseos, y nuestros pobres sufragios; que ofrece no la vanidad, si la ley de unos corazones, que están en la mano, y mano derecha: *Cor Sapientis in dextera ejus.* Y nosotros (O dolor! dame licencia para hablar!) Nosotros lleguemos todas las siete Facultades desta Academia; y si con ayes se solia lamentar: *Vae Domine! Vae Inclyte concrepabant.* Cada Facultad ponga los labios en su coluna, y diga: Ay Rey nuestro Luis Primero! Y resonará en cada coluna el mismo Ay.

Llegue, pues, primero la suprema Facultad de Theologia Sacra, y aplicando tristes los labios en la primer coluna, dexé impresso este Ay: *Vae Domine Rex!* Ay Inclyto Rey Luis Primero! Catholico con una Fè, no muerta, sino viva con la forma de la gracia regenerativa! *Non est dolor similis, sicut dolor meus.* O! que dolor sin semejante, ver un Rey muerto, que tenia el ojetto de la Theologia, vivo!

Respire la Sacra Facultad de Canones, suspirando sobre la següda coluna este Ay: *Vae Rex!* Ay Monarca de lo Christiano! Si se nos murió esta animada regla, Canon vivo para dirigir costumbres innocentes: gran freno les falta à los transgressores de nuestros Sacros Canones.

Diga la Facultad de la Jurisprudècia, arrimando el labio à la tercera coluna: *Vae Princeps!* Ay Principe Luis! Primero, sin Següdo! si en vuestra muerte nos falta una viva ley, en cuyo obrar

se hallava siépre: *Constās, & perpetua voluntas,*  
*&c.* faltádonos essa essencia viva de la Justicia,  
 qual quedará en la Republica la Jurisprudéncia?

Llegue à la coluna quarta la Facultad de  
 Medicina , y palpitando el pecho , intercadente  
 el pulso , y tremulo el labio, grave un acido  
 Ay : *Væ Domine!* Ay Rey nuestro Luis! Si los  
 templados humores con la prudencia , son en el  
 Soberano medicina para el temperamento *Ad*  
*pondus* , ò *ad justitiam*, de las Republicas en-  
 fermas , contra la alteracion de humores racio-  
 nales ; se nos llevò la muerte en nuestro Rey,  
 remedio especifico en su prudencial tempera-  
 mento para curar mal tan pernicioso!

Imprima en la coluna quinta este Ay la Phi-  
 losophia : *Væ Princeps! Væ Rex!* Ay Principe!  
 verdadero Rey! Es el Rey alma de su Monar-  
 quia ; y faltandonos este *Principium motus* , &  
*quietis* , qual quedarán troncos los Pueblos , y  
 cadaveres las Republicas?

Llegue à su sexta coluna la Rethorica , y  
 convirtiendo en desgrenado defaliño, los puli-  
 dos periodos de sus entusiasmos , imprima un  
 Ay que hable, y muchos que con el silencio di-  
 gan : *Væ mi Rex!* Ay Rey mio! Mio por de to-  
 dos , y mio por mi Maestro! De dònde sacarà  
 colores, y tropos la Rethorica , si le faltò un  
 Rey , que el empezar à hablar , fue para formar  
 Disticos , y Epigramas; y al hazerle pies, yà bo-  
 lava con los de la Rethorica?

Y por fin, en la septima coluna, digan las Lè-  
 guas quanto quieran, puedã, y sepan; aunq̃ creo,  
 que en tan fatal golpe no queda lengua, si para  
 imprimir suspiros en los marmoles: *Væ, væ, væ.*  
 Oxala oiga Dios para sufragio , el *Requiescat*  
*in pace* de nuestra obligacion, y afecto. Amen.

le hallava...  
 O a...  
 qual quedara en la Republica...  
 Llegue a la columna...  
 Medicina...  
 Ay: K...  
 tiempos...  
 Gobierno...  
 contra...  
 nos llevo...  
 en su...  
 para...  
 Impugnacion...  
 Ay: K...  
 Es el Rey...  
 y...  
 quedara...  
 Republicas...  
 Llegue a la columna...  
 convertiendo...  
 de sus...  
 Ay que...  
 gan: K...  
 dos...  
 colores...  
 Rey...  
 Distinga...  
 lava...  
 Y por...  
 que...  
 imprimen...  
 Ojala...  
 para...











